



Inicio



Contactar



Ir a la etapa: [1](#) | [2](#) | [3](#) | [4](#) | [5](#) | [6](#) | [7](#) | [8](#) | [9](#) | [10](#) | [11](#) | [12](#) | [13](#) | [14](#) | [15](#) | [16](#) | [17](#) | [18](#) | [19](#) | [20](#) | [21](#) | [Ver otros viajes](#)



Lo primero que hay que decir sobre este viaje es que, para ser en *furgo*, es un poco **atípico**, azaroso, impropyetable con antelación por la cantidad de *ferries* y circunstancias propias de la temporada baja... en cierto modo una *aventurilla*.

En segundo lugar quiero reivindicar que muchas veces nos olvidamos de que **las tres islas más grandes del Mediterráneo están ahí**, de incógnito: todo el mundo sabe que existen pero poca gente se atreve a incluirlas en los circuitos habituales de visitas. Y de verdad que **merecen la pena**.

Por último, como siempre, advertir de que **esto es un relato** de vivencias, ciento por ciento **subjetivo**, personal, tomado de la óptica de cada uno de nosotros, que no tiene por qué coincidir con ninguna otra. Lo que hemos vivido es seguramente irrepetible, no pretende ser ninguna guía para nadie. Sólo la fugaz impresión de unos instantes que estuvieron ahí, en la lente de la cámara, en un mirar hacia un lado que implica siempre el no haber mirado hacia otro al mismo tiempo. Si algo os puede servir de utilidad, ya habrá valido la pena contarlo.

Estadísticas generales:

- **Fechas:** del 30 de octubre al 19 de noviembre de 2008
- **Vehículo:** Mercedes-Benz *Viano Marco Polo* 3.2 V6 (versión 2004)
- **Etapas:** **21**
- **Fotos incluidas en esta crónica:** **316**
- **Pernoctas** en la *furgo*: **19** (de la 397^a a la 415^a)

- **Recorrido** total: **8 249,500** km, de los cuales **1 446** son **por mar**, casi casi un verdadero *crucero*
- **Países** recorridos: **4**, de los que **1** lo es **por vez primera** (GR) Llevamos ahora **36** en total
- **Ciudades** visitadas: **48**
- **Ferries** usados: **6**, **entre Toulon (F) y Bastia (F)**, **entre Bonifacio (F) y Santa Teresa de Gallura (I)**, **entre Cagliari (I) y Palermo (I)**, **entre Messina (I) y Vila San Giovanni (I)**, **entre Bari (I) y Patras (GR) y entre Patras (GR) y Ancona (I)**
- **Monedas** empleadas: **1** ; por fin sólo euros !
- **Presupuesto** total: **4 168** €, de los que **1 110** en peajes, aparcamientos y barcos, **1 639** en gasolina sin plomo de 98 (ó 95 donde no había), **290** en supermercados, **849** en restaurantes, y otros **280** en ocio y varios.
- **Récord del precio del carburante: 1,40** €/l en Francia

Ir a la etapa: [1](#) | [2](#) | [3](#) | [4](#) | [5](#) | [6](#) | [7](#) | [8](#) | [9](#) | [10](#) | [11](#) | [12](#) | [13](#) | [14](#) | [15](#) | [16](#) | [17](#) | [18](#) | [19](#) | [20](#) | [21](#) | [Ver otros viajes](#)



1. Salamanca (E) – Montuenga de Soria (E)

No pudimos madrugar demasiado porque la noche anterior con los propietarios de [El Cocedero](#), un templo del pescado y del marisco en Ávila capital, habíamos estado disfrutando de una agradable velada a la mesa del [restaurante Víctor Gutiérrez](#) que ya atesora cinco años consecutivos la preciada *estrella*.

Nos debió de sentar muy bien, por ejemplo, la ensalada de quesos y codorniz



porque tras recoger en casa y en el garaje,



lo abandonamos tan contentos a media mañana con rumbo a **Madrid**, donde estuvimos todo lo que quedaba de ella recorriendo librerías, haciendo compras y viendo un montón

de curiosidades *al vuelo*. Los aparcamientos subterráneos a tope: en el de *Barquillo* nos tocó esperar cola para entrar.



Como en las estaciones de servicio de la Comunidad de Madrid cobran el llamado *céntimo sanitario*, antes de entrar en ella solemos volver a rellenar el depósito. Aquel día lo hicimos en la *Petronor* de **San Pedro del Arroyo** (AV). Un día ventoso, *de perros*.

La comida y la siesta en la *furgo* fueron un buen preludeo

para disfrutar de la merienda en el *Quiosco Marcial* de la *Casa de Campo*, en el lado de Somosaguas. Allí nos terminamos también las finas pastas de mantequilla de **Chuchi Pasteles** que nos habían regalado nuestros amigos la noche anterior.

Muy cerca, con la luz ya del ocaso, pudimos ver desde la avenida de los Poblados, los trabajos de demolición de la antigua **prisión de Carabanchel**, en especial lo que quedaba de la **cúpula** que había sido semicolapsada *a traición*, sin respetar su valor de símbolo histórico de la represión durante la última dictadura, a las veinte horas de sólo cinco días antes, el 25 de octubre.



Enfilada ya la carretera de Aragón, después de atravesar por *General Ricardos* y los túneles de la M30 Sur, nos paramos a cenar lo que teníamos por la *furgo* en el área de servicio de **Meco** (M). Cuando ya casi estábamos acabando se nos *posó* al lado una patrulla de la *Benemérita* a olisquear, porque en la apartada esquina en la que estábamos, bien encajonados, y que se pusieran a un metro en paralelo, no tiene otra explicación.

Pasada la sobremesa *con escolta*, apagamos la *tele* y nos fuimos hasta las localidades sorianas de **Arcos de Jalón** y **Montuenga**, a los pies de cuyo castillo, en un camino de tierras de secano, bajo una lluvia pertinaz, con paz absoluta, nos dormimos.

Ir a la etapa: [1](#) | [2](#) | [3](#) | [4](#) | [5](#) | [6](#) | [7](#) | [8](#) | [9](#) | [10](#) | [11](#) | [12](#) | [13](#) | [14](#) | [15](#) | [16](#) | [17](#) | [18](#) | [19](#) | [20](#) | [21](#) | [Ver otros viajes](#)



2. Montuenga de Soria (E) – Village Catalan (F)

Su digna estampa fue lo primero que vimos al despertar. Y por poco la seguimos viendo un montón de horas más mientras esperásemos a la grúa: en lugar de retroceder a la carretera por donde habíamos entrado, nos dirigimos a las primeras casas del pueblo para salir conociendo otras perspectivas, pero un **inmenso barrizal** de los que a simple vista no parecen tan malos prácticamente nos atrapó. A base de desconectar el ASR y de jugar con la tracción y la dirección pudimos ir haciendo *valses de Strauss* hasta pillar buen firme.



En **Zaragoza**, en los terrenos de la *Expo 2008*,



una **tormenta** generosa nos sorprendió a todos, incluídos los que por la mañana no la habían previsto,



pero no nos impidió visitar el recinto y comer a la vera de la **Torre del Agua**, que lucía imponente bajo la que estaba cayendo.



Nos repostaron los antipáticos empleados de la *Repsol* de la avenida de Ranillas (Te sirven la gasolina pero no les puedes pagar en efectivo con el importe justo, sino que te mandan a la tienda. Entonces, si tiene uno que bajarse de todas formas, ¿para qué vale que te echen ellos? No lo entiendo) y luego de tirón por las AP2 y A2 hasta Cataluña, parando apenas a un café en el área de los **Monegros**.

Pasadas **Manresa** y **Gironella**, antes de **Sagàs**, nos sentamos en la comarca del *Baix Berguedà* a la mesa de **[Els Casals](#)** que es –a ver si lo sé explicar como ellos nos lo dijeron– una especie de restaurante, también *estrellado*, autogestionado y **casi autosuficiente**: Tienen sus propios huertos, ganadería, almazara, granja, bosques de interés micológico, manantial de agua... de todo ello se surten para ofrecer las elaboraciones a los clientes de paso y también a los alojados en la masía de la forma más ecológica, autóctona y familiar posible.

Un encanto de lugar. A pesar de lo *puteados* que les tienen los de la eléctrica FECSA: los días de mal tiempo cada varios minutos **se va la luz** y tienen que buscarse la vida con grupos electrógenos que se conectan semiautomáticamente para poder continuar el trabajo. Veamos cómo es un comedor con y sin fluido:



Entre las muchas originalidades con que sorprenden a la concurrencia, están estos **azucarillos perforados** y de tres variedades que se ensartan en un cilindro de metacrilato.



Bordan, por ejemplo, el sorbete de limón o *Els canelons de tota la vida amb pasta fresca*. Las cartas se ofrecen **sólo en catalán** (que se entiende estupendamente) y en inglés, de forma que no es un lugar apto para los que sean muy oyentes de esa emisora de radio que ponen tanto algunos taxistas. ;D Al fin y al cabo es la *Catalunya interior*.

Después de que nos enseñaran gentilmente el hotel y las cocinas y, aunque el **silencioso aparcamiento**, a muchos kilómetros de la ruidosa civilización, hubiera sido un lugar perfecto para pasar la noche en la *furgo*, preferimos seguir avanzando por la C25 y la AP7 hasta **La Jonquera**, donde no caemos en un enorme control de carretera de los **Mossos d'Esquadra** que justo a esa precisa hora de la medianoche hacían historia erradicando por completo a la Guardia Civil de su territorio. Quedaba así el cuerpo convertido en la [Policía Integral de Cataluña](#) una vez asumidas las competencias del *Camp de Tarragona* y las *Terres de l'Ebre*.

Por cierto, ¿alguno de vosotros entendéis de **métodos de seguridad de la Guardia Civil**?

Al atravesar la **frontera de La Jonquera** (Girona), cuatro guardias (una chica y tres chicos) nos hicieron un control de documentación y una pregunta ([¿De dónde vienen?](#) –De

Salamanca).



Lo curioso del caso es que **sólo el que hablaba** con nosotros tenía completamente **tapada la cabeza con pasamontañas**. ¿Tenía más frío que los otros tres? ¿Qué importancia tiene que se tape el rostro el interlocutor pero no los otros? ¿Hubiera sido lo mismo responder que veníamos de otra provincia?

A ver si alguien nos desvela el misterio.

De camino, un camión con ¡**veintidós luces de posición!** nos obnubila el seso.



A escasos kilómetros Francia adentro nos acostamos en el área de descanso de la autopista A9 llamada [Village Catalan](#),

una de las mejores equipadas y bien diseñadas de su red viaria.



Ir a la etapa: [1](#) | [2](#) | [3](#) | [4](#) | [5](#) | [6](#) | [7](#) | [8](#) | [9](#) | [10](#) | [11](#) | [12](#) | [13](#) | [14](#) | [15](#) | [16](#) | [17](#) | [18](#) | [19](#) | [20](#) | [21](#) | [Ver otros viajes](#)



3. Village Catalan (F) – Sanary (F)

Después de un rato de aseo en los baños del área, nos hacemos con la *Guía Roja* de Francia 2008 en la tienda de la gasolinera *Agip*



y localizamos una señal *WiFi* sin contraseña en la calle *Jean Guiter* de **Perpignan**. Por la zona nos tomamos unos cafés después de comer tranquilamente en la *furgo* antes de continuar ruta hasta **Montpellier**, donde mientras uno sigue despachando internet en el parking del *McDonald's* de la *Mediateca*, otro se mete en el *hiper* a hacer la compra ya a última hora.

Como la zona es conocida de muchos otros viajes, seguimos avanzando, cenamos en el área de descanso de **St Aunès** y vamos parando en otras, sobre todo en la de **Gigean**, a descansar de tanto kilómetro. El frío y la lluvia son molestos, pero poco a poco alcanzamos **Marsella**.

Nuestra idea es **embarcar allí hacia los puertos corsos** de Bastia o Ajaccio porque hemos visto en los mapas que existe relación. Pero lo que encontramos como acogida es un **acceso cerrado al puerto** al que se impide entrar sin pasajes físicos en la mano, y cuando por fin conseguimos encontrar la **estación marítima**, todo está en obras, lleno de desvíos y andamios, sólo con unos lúgubres accesos peatonales y sin ninguna posibilidad de aparcar en condiciones para hacer los trámites: un caos que nos desanima por la noche. Imaginaos por la mañana...



Tomamos entonces la decisión de **cruzar la ciudad por el túnel submarino de peaje**



y de **escoger un puerto más pequeño**, que no sea de una gran metrópoli, para que todo sea más sencillo: aparcar al lado de las taquillas, sin masificaciones ni prohibiciones. Justo lo que ofrece el de **Toulon**, unos cincuenta km al SE. Hasta donde hubiéramos llegado de no ser porque el sueño nos asalta en el área de descanso de **Sanary-Sud**.

Ir a la etapa: [1](#) | [2](#) | [3](#) | [4](#) | [5](#) | [6](#) | [7](#) | [8](#) | [9](#) | [10](#) | [11](#) | [12](#) | [13](#) | [14](#) | [15](#) | [16](#) | [17](#) | [18](#) | [19](#) | [20](#) | [21](#) | [Ver otros viajes](#)



4. Sanary (F) – Bastia (F)

Tras desayunar y asearnos en los baños del área de **Sanary**, nos acercamos al puerto de **Tolón**, principal base naval de la **Armada** francesa en el Mediterráneo,



y lo mismo de siempre: el acceso al puerto permanece cerrado hasta un par de horas antes de la salida de los *ferries* de cada día. Como el nuestro no lo hacía hasta las 22:30, pues nos marchamos a disfrutar de la ciudad hasta última hora de la tarde.

Un paisano nos advirtió de que el sitio donde habíamos estacionado en el puerto no era el mejor en un día de tanto viento, porque **las señales de tráfico se suelen caer**. ¡Y cuánta razón llevaba! porque a la hora del embarque éste el es aspecto que presentaba un todoterreno que ocupó nuestro

síto:



En el *interim* pudimos darle un repaso a este núcleo que sólo conocíamos de haber pasado sin parada en viajes anteriores. Los aparcamientos subterráneos del centro, como sucede en muchas otras ciudades del país, pertenecen al grupo [Vinci](#). Y se caracterizan principalmente por **no admitir furgos de dos metros de gálibo**, porque normalmente marcan entre 1.85 y 1.95 m. Así es que tuvimos que echar mano del del *McAuto* de la avenida *Nobel*. Allí comimos.

Una tormenta impresionante nos descargó después cuando despachábamos nuestras cosillas en una *WiFi* de la calle *Commandant Morazzani*, donde también cenamos después de comprar los pasajes hasta el puerto de **Bastia**, la segunda ciudad de la isla de **Córcega**. Dos adultos y una *furgo* sólo **140 €**. Ventajas de que no sea verano.

A la hora convenida hicimos el **embarque** con la naviera [Corsica Ferries](#), que son correctos de modernidad y comodidades, aunque no las disfrutamos mucho porque, contraviniendo las normas (de las que nadie nos advirtió) **pasamos la noche tranquilamente dormidos en la furgó** en el garaje de la nave para evitar las ingratas butacas *semirreclinables* que corresponden con el billete básico.



Nuestra **pernocta** número **cuatrocientos** desde que tenemos este vehículo fue en las aguas jurisdiccionales francesas del golfo de León.

Ah, una curiosidad: igual que los **canarios** hablan del resto de España no balear como *la península*... los **corsos** hablan del resto de Francia como *el continente*. Paralelismos de la vida.

Ir a la etapa: [1](#) | [2](#) | [3](#) | [4](#) | [5](#) | [6](#) | [7](#) | [8](#) | [9](#) | [10](#) | [11](#) | [12](#) | [13](#) | [14](#) | [15](#) | [16](#) | [17](#) | [18](#) | [19](#) | [20](#) | [21](#) | [Ver otros viajes](#)



5. Bastia (F) – Saone (F)

Habiendo descansado *divinamente*, lo primero que hicimos cuando el barco atracó en **Bastia**



fue, con el revuelo del resto de viajeros entrando en sus coches, hacer lo propio pasando del habitáculo a la cabina de conducción de la *furgo*. Disimulando.

Luego lo típico: un **recorrido panorámico** por las principales avenidas para hacernos a la idea de cómo late la vida un lunes normal





hasta que un golpe de suerte nos hace encontrar un sitio de siete metros al lado de unos chavales que estaban reformando una pequeña glorieta: vigilancia gratis aquí en la calle de la *Marine*, en el **puerto viejo**,



con esa estampa pura de pueblos de la costa *Amalfitana* de la *Campania* italiana.

Justo al lado de la entrada del aparcamiento subterráneo que había escogido el navegador como más céntrico para la visita, que luego resultó ser pequeño para entrar con

nuestras dimensiones, tras repasar la iglesia de San Juan Bautista, **nos desayunamos sentados en la terraza** de la tranquila cafetería *du Marché*, que toma el nombre de la plaza y que atendía sin muchas ganas un chaval muy joven. Los *cruasanes*... ricos. Tanto, que ya ni aparecen en la foto...



Luego a **patear la ciudadela** en la parte alta, que llaman *Terra Nova*, desde donde se obtienen las mejores vistas. Calles estrechas, con encanto, con recodos, con el latido auténtico de un pueblo periférico





donde el cura incita a la parroquia a hacer los **kursillos prematrimoniales** empleando la imagen de *Jeanette Rodríguez* y *Carlos Mata*, los protagonistas de la **telenovela sudamericana [Cristal](#)** (mal empezamos...),



o donde uno puede encontrar tiendas llenas de sabor como este fotógrafo que oferta sus **objetivos de cámaras réflex** como si fuese un *colmado* portugués.



Por allí conocimos y nos abandonamos un poco con este sedoso minino



y también con las **fortificaciones** que rodean el promontorio.



Llaman la atención dos cosas: la cantidad de vehículos todoterreno con el **calzado sobredimensionado y sobreelevado**



y que muchísimas viviendas de la parte más antigua son decadentes, descuidadas, con el **cuatro de baño volado** hacia afuera y con los contadores del agua puestos siempre en las ventanas de cualquier manera.



La mañana fue transcurriendo a paso lento, curioseando como si estuviésemos buscando piso para quedarnos a estudiar... viendo cómo la gente **repara las goteras** de las *furgos*



o cómo otros las ponen a la venta por ejemplo por los **700 €** que se piden por esta *Peugeot J5 camperizada*.



La casualidad hizo que, tras hacer la compra en una panadería y en el *Spar* de la avenida *Paoli*, nos encontráramos en un callejón a la vuelta del supermercado con una **pequeña lavandería de monedas** donde se presupone que sólo van chicas porque sólo tenían revistas *Marie Claire* para entretenerse.



Nosotros, dejada la compra en la *furgo* y puestas a funcionar las lavadoras, hicimos la espera paseando por el Teatro y las tiendas de las animadas calles que lo rodean. Luego, con todo limpito y seco, abandonamos la ciudad por el **puerto de**

Teghime donde se rinde memorial a todos los caídos en la batalla que tuvo lugar allí ([ver todos los detalles](#)) cuando los primeros días de octubre de 1943 la resistencia francesa y los mercenarios marroquíes **liberaron la isla del yugo nazi**. Era el primer departamento francés que recuperaba la libertad en la II Guerra Mundial.



Por eso en cualquier lugar de la isla, en sus logotipos empresariales, en pegatinas, en lugares públicos... podemos encontrar muchas veces el plano de la isla y el *moro liberador* al que están tan agradecidos.



Por allí, en el mirador de una revuelta de la carretera, nos duchamos con el **avance** puesto para ser más discretos



y, siguiendo la ruta de la batalla, pasamos a **Patrimonio**, un lugar encantador con el mar de fondo



donde la vida pasa plácidamente.



En los letreros de las carreteras se ve la impronta del **separatismo corso**, como también sucede en otros países como el nuestro donde coexisten varias lenguas, sean o no cooficiales: se borra la lengua francesa, globalizadora, y se deja la autóctona.



La simpática perrita *Diva*



que posaba sobre la cálida abolladura del techo de ese ZX pertenecía al dueño-cocinero-camarero del restaurante *A Pergola*,



quien nos preparó una sopa de pescado rica, a la moda local, y unas doradas sencillas pero bien hechas a la brasa.

El resto del día pasó en ir avanzando por la costa norte



primero paseando por el faro de la *Isla Roja* (L'Île-Rousse)



y luego, ya anocheciendo, por **Calvi**, un puerto de recreo precioso dominado por una soberbia fortaleza, donde repostamos (en toda la isla **no hay gasolina de 98** porque carecen de depósitos)



y donde, tras ir un poco de tiendas y escalar por la parte alta, nos metimos entre pecho y espalda dos **copones de helados** de esos *de gula* disfrutando de la *WiFi* para clientes de la terraza del *Glacier Les Palmeres*, en el paseo marítimo (te dan las claves de acceso en el *ticket*). La de la izquierda, que por desgracia no fue la que yo elegí, era una impresionante delicia de **fruta de la pasión**. ¡Ah! Y siempre te dan **el vaso de agua**, sin pedirlo, como en los cafés tradicionales.



Una lluvia inoportuna nos saca del éxtasis y tenemos que correr hacia la *furgo* que habíamos dejado por consejo del chico de la gasolinera estratégicamente situada junto a los postes de los pantalanes flotantes que abastecen de electricidad y agua a las embarcaciones. Pero no pudimos reponer el depósito por allí sino más adelante, en la manguera de una casa de la travesía de **Partinello**,



después de haber visto unos *Citroën siameses* ;D en **Osani**, en la carretera departamental D81



y de que, muy cerca de allí, **una vaca se nos apareciera** en medio de las sinuosas curvas de la carretera en acantilado sobre el mar. Lo de llevar muchas veces el **video grabando** en el parabrisas



(se explica cómo hacerlo [aquí](#)) es una ventaja:



[> Ver video del encuentro](#)

El espectáculo de los farallones y desfiladeros del **Col de la Croix** que siguen hasta **Porto** son inenarrables. Allí, al abrigo de la **torre de vigilancia**,



Esta foto necesitó casi **20 segundos** de exposición y un ISO **400**

cenamos en la *furgo* en soledad y nos acostamos unos cuatro kilómetros antes de **Saone**, en una explanada cerca de la carretera, junto a una enorme adelfa y una chumbera.

Ir a la etapa: [1](#) | [2](#) | [3](#) | [4](#) | [5](#) | [6](#) | [7](#) | [8](#) | [9](#) | [10](#) | [11](#) | [12](#) | [13](#) | [14](#) | [15](#) | [16](#) | [17](#) | [18](#) | [19](#) | [20](#) | [21](#) | [Ver otros viajes](#)



6. Saone (F) – Cabo Caccia (I)

Nada más despertarnos con una **lluvia** tonta que empañaba los cristales frente a donde nos habíamos apostado para dormir



nos pusimos manos a la obra. No había tiempo que perder si esa tarde queríamos **tomar el último ferry** para la isla italiana de Cerdeña.

Un desayuno y un aseo rápidos en la *furgo* nos pusieron a las puertas de la capital de Córcega, **Ajaccio**. En el barrio de *Alata*, donde se encuentra el **acueducto de Culetta**,



compramos un pan con olivas a la chica del *Au bon pain*, una de esas *boutiques* francesas que hay en cualquier cruce de carreteras del país. Justo al lado de este lavadero ¡específico para vehículos 4x4!



Teníamos algunas informaciones confusas sacadas de *internet* sobre si del puerto de la capital salían fuera de la temporada de verano barcos hacia Cerdeña. Así en caso de necesidad nos evitaríamos llegar hasta el sur de Córcega.



En la estación nos lo aclararon: era completamente necesario que llegáramos hasta **Bonifacio** incluso para el tema de adquirir con antelación el pasaje. Desde allí, en una hora aproximadamente y por **62,90 €**, nos llevarían hasta la segunda isla del Mediterráneo **cruzando el estrecho**.



Como el tiempo apremiaba, únicamente nos dió tiempo a estacionar en la plaza de la catedral y recorrer las calles de la parte vieja



hasta dar con **la casa donde nació el emperador Napoleón Bonaparte.**



La ciudad, que rezuma la simbología imperial por todas partes,



es en realidad una larga aglomeración en torno al puerto



en uno de los lados de la bahía. Rodeándola salimos de allí rumbo al Sur viendo por un lado conducciones un poco temerarias como ésta en medio de la lluvia



[> Ver video del adelantamiento](#)

y por otro pequeñas localidades en pleno otoño, de arquitectura italianizante decadente, como **Grosseto-Prugna** (en la foto) o **Petretto-Viccisano**, en cuya área de descanso nos esparcimos un poco.



Al pasar por **Olmeto** comprobamos cómo el **cementerio**, en una ladera, era más extenso que el propio pueblo, y en **Propriano**, de hermosa ensenada turquesa,



el cementerio también es curioso: pasa por enmedio la misma carretera.

Al llegar a **Bonifacio**, como estamos en la cuenca mediterránea y es pleno otoño, tenemos todos los boletos: nos pilla una **gota fría** que nos descarga en sólo diez minutos **46 litros por metro cuadrado** justo cuando estábamos intentando aparcar en lo alto de la fortaleza.

De repente el cielo se cerró, empezó a descargar tanto que **las calles con escaleras se convirtieron en cataratas**, en unos breves instantes... fue brutal.



[> Ver video](#)

Salimos *echando hostias* de allí porque la cosa se ponía fatal por momentos. Hasta tal punto se acumuló el agua por las calles de la parte alta, que **rebosaba por las oquedades de la muralla**.



[> Ver video](#)

Como las dificultades no vienen solas, cuando por fin accedemos a la pequeña **terminal marítima**, finalizada la

tormenta,



la señorita *Rottenmeier*



(la severa institutriz de *Heidi*) en persona nos atiende en la taquilla de la estación y nos informa de que de subir al barco de las cinco de la tarde, *nada de nada*. Habría que esperar hasta mañana porque los turismos que puede llevar son **sólo hasta 1,85 m de gálibo**.

El resto lo ocuparían camiones.

Nuestra desolación ante la inminencia de perder casi un día de vacaciones se vuelve decisión cuando baja el **capitán del barco** a hacer un descanso (el *ferry* va y viene

constantemente entre Cerdeña y Córcega). Lo abordo junto a la taquillera y le explico que es imprescindible que nos deje embarcar, que necesitamos urgentemente llegar a Cerdeña esa tarde porque perdemos un enlace a Sicilia.

Como en la Italia *mafiosa* todo es ya negociable ;D , al final, enfurruñados los dos diciendo no sé qué de que si pasaba algo ellos no se hacían responsables y bla, bla, bla... nos acoplan en un rincón lleno de trastos, en el compartimento de camiones y por fin **abandonamos Francia** con la impresionante vista de las **Casas Colgadas** de Bonifacio. Como en Cuenca, pero dando al mar.



Con noche declarada llegamos a **Santa Teresa de Gallura**, en el norte de Cerdeña, otro puerto *de juguete* donde nada más desembarcar actualizamos el navegador, repostamos **gasolina mucho más barata que el gasóleo** y ponemos proa a la ciudad de **Sassari**, la segunda de la isla.



Como no acabamos de encontrar señales de internet *en abierto* por los barrios de la entrada, nos metemos en el centro y aparcamos nada menos que en el *Corso Vittorio Emmanuele*, algo así como la calle mayor (cosa impensable de día) a la **puerta de una pizzería** familiar que hay en el número 51, *Da Marcellino*. Una chavala simpática y dos hacendosos *pizzeros* nos dan de cenar allí mismo por 7 € cada uno en un tiempo *récord* y nos lo comemos todo en una de las dos mesitas con manteles de cuadros rojos que nadie sabe cómo caben en unos seis metros cuadrados de comedor que tienen, abierto a la calle. Cae la lluvia. Los chavales que reparten a domicilio con las motos farfullan entre ellos que están *bagnati* (mojados). La de *bacon, gorgonzola y rúcula* está *que te mueres*.

Se ponen muy contentos cuando descubren que somos españoles. En todo el sur de Italia aprecian mucho a nuestro país. Bueno, en realidad, Nápoles y Sicilia **fueron España** entre 1516 y 1860.

En un aparcamiento libre del 117 de la avenida *Umberto I* nos tiramos después un buen rato despachando en el portátil



cosas *en red* y repostamos, por primera vez desde que salimos de la Francia continental, gasolina de 98 octanos.

Una bellísima carretera, en medio de la noche con luna creciente, nos acerca a **Cabo Caccia** bordeando la bahía de *Porto Conte*.



Llueve mucho. El aparcamiento de la *Gruta de Neptuno*, en total soledad, nos acoge. La *furgo* se zarandea por el fuerte viento. Perfecto para dormir.

Ir a la etapa: [1](#) | [2](#) | [3](#) | [4](#) | [5](#) | [6](#) | [7](#) | [8](#) | [9](#) | [10](#) | [11](#) | [12](#) | [13](#) | [14](#) | [15](#) | [16](#) | [17](#) | [18](#) | [19](#) | [20](#) | [21](#) | [Ver otros viajes](#)



7. Cabo Caccia (I) – San Giovanni di Sinis (I)

A las diez y media es la primera visita guiada a la **gruta de Neptuno**, una formación natural cuya rasante coincide exactamente con el nivel medio del mar.



Por esa razón precisamente, como el mar estaba *troppo* (fuerte marejada), como dicen ellos, **suspenden la visita**, cosa muy frecuente en los días de esta temporada. Tres cuarentonas turcas de *look pijito* y nosotros dos nos quedamos *compuestos y sin novio*, con cara de *póker*. Nos piden que si las podemos llevar hacia **Alghero**, la **mayor ciudad catalana fuera de Cataluña**. Pero, como sólo tenemos dos plazas homologadas, se tienen que subir al *bus* que ya estaba esperando allí al lado, en la cabecera de línea.

La ciudad es bellísima, quizá **la más bonita de la isla**, tanto de lejos



como de cerca, con el mar embravecido.





Su centro parece trasladarte a cualquier callejuela del **barrio gótico barcelonés** de *Ciutat Vella*.



Como las prohibiciones de casi todos los sitios están pensadas sobre todo para las avalanchas de turistas del verano, nosotros nos saltamos las que restringían ingresar en el **aparcamiento del puerto**, el punto más sencillo para aventurarse a disfrutar del casco viejo. Por allí dejaba de llover, salía el sol, volvía a llover... lo justo para que se produjera esto:



Lo más provechoso que hicimos por el entramado medieval y también por la parte más moderna de la ciudad fue comprar postales, reponer la despensa de la *furgo* en un *súper* y, sobre todo, entrar en el 30 de la calle *XX Settembre* en la agencia de **viajes *Shardana*** (muy apropiado para una ciudad catalana) y hacernos con el pasaje *furgo* + *dos personas* que nos habría de llevar por sólo **180,18 €** (de los cuales **10** fueron para la oficina por la gestión) con la empresa *Tirrenia* al viernes siguiente hasta la isla de **Sicilia**.

Tuvimos mucha suerte porque esa travesía **sólo se hace los viernes** en la temporada baja y estábamos a miércoles. Si llegamos un poco más tarde nos habríamos quedado **copados una semana en Cerdeña** sin poder continuar la ruta prevista.

Nos arrepentimos, tras haber comprado la *Guida Rossa* de Italia



(que venía con un [cuaderno Moleskine](#) de regalo)



en la interesante [librería Lobrano](#) (Sassari 65), de no haber intercambiado unas palabras en catalán con la encargada que nos atendió. Nos hubiera gustado escuchar **hablar el idioma con los rasgos del alguerés**. Otra vez será.

Aún nos hizo la lluvia correr un poco en el regreso hacia el aparcamiento. El viento hacía inútiles los paraguas...

Avanzando hacia la costa Este de la isla nos encontramos con la imponente silueta, subrayada en los mapas turísticos, de la **Abadía de Saccargia**, en la que destaca la altiva estampa en estilo *románico pisano* (con alternancia de mármoles de colores distintos) de su campanario.



En lo más alto descubrimos cómo se relamía ¿una rapaz?, cuando por el suelo notamos los restos de una reciente *merienda* a base de **palomas** tiernas.





En una discreta posición, cerca de lo que quedaba del **claustro** del cenobio,












nos dimos la duchita caliente y comimos en la *furgo*.





Cuando llegamos a **Olbia**, anochecido, donde fue *rocambolesco* el poder aparcar decentemente, nos dimos un buen paseo por el centro, que ya iba cerrando sus comercios,





pero que nos abrió el hambre necesaria para sentarnos a una reconocidísima mesa (70 años atendiendo la *chef Rita Denza* al cliente) que no acabó de agradarnos del todo: **Gallura**. Es una *estrella* de las que llaman **de producto**. Nada de cocina creativa. Clásico a tope, elaboraciones sencillas, servicio indisciplinado. Pasable, pero de los de no repetir ni recomendar.

 **Gallura** (Rita Denza) con cam   rist,     

 corso Umberto 145 - ☎ 078 92 46 48 - Fax 078 92 46 29 - Chiuso dal 20 dicembre al 6 gennaio AZ q

16 cam  -  45/65 €   75/85 € - **Rist** - (chiuso dal 15 al 31 ottobre) Carta 62/77 €

 Spec. Crudo di mare. Cozze all'arancia. Gattuccio son salsa ai fegatini.

 ♦ A 70 anni si può ancora migliorare: un'effervescente cuoca reinventa la cucina sarda caricandola di colori, aromi, spezie ed uno straordinario carosello di antipasti e zuppe.

Originalísimo, en cambio, **el pan** que sirve: ácimo, con sal gorda y orégano, y crujiente, en obleas irregulares de unos cuarenta centímetros de diámetro.

Antes de salir del pueblo, un poco de *internet*, un repostaje en la *Galp*. Y mucha carretera hasta **Oristano**, otra vez en la costa Oeste, donde nos acomodamos en el aparcamiento de las ruinas feniciorromanas de **Tharros** junto a la iglesia paleocristiana de **San Giovanni di Sinis**, cuya visita nos había recomendado un chico de la cercana *Oristano*, Francesco, amigo del compañero *forero andrius*, con quien compartimos en Salamanca no hace mucho una miniKDD.



Más lluvia, más silencio. Pernocta número 403^a.

Ir a la etapa: [1](#) | [2](#) | [3](#) | [4](#) | [5](#) | [6](#) | [7](#) | [8](#) | [9](#) | [10](#) | [11](#) | [12](#) | [13](#) | [14](#) | [15](#) | [16](#) | [17](#) | [18](#) | [19](#) | [20](#) | [21](#) | [Ver otros viajes](#)



8. San Giovanni di Sinis (I) – Quartu Sant'Elena (I)

Cuando hubimos terminado con la rutina de ponernos en circulación y saltamos de la *furgo*, lo primero que nos encontramos fue que en la **iglesia paleocristiana**,



una verdadera joya del siglo XI, se están **rodando unas escenas** con muchos *extras* de la película ***II Re (el Rey)*** que, según me contó en un receso un miembro del equipo, es una especie de *reactualización* del personaje de Jesucristo. Ya sabéis: en la católica Italia se llevan mucho estos temas.

Mirad el camión de *atrezzo*:



En el punto más sobresaliente del **Cabo San Marco**



hay una torre de vigilancia que domina las ruinas de la ciudad fenicia y después romana de **Tharros** que, aunque tiene mucho interés histórico para el especialista, para el visitante normal no encierra nada de espectacular: **canalizaciones** de saneamiento, **termas**, restos de templos y viviendas... poco más.



Nos llegamos a continuación hasta **Oristano** y uno hace más compra en el centro comercial *Porta Nuova* mientras otro labores de mantenimiento en la *furgo* en el estacionamiento subterráneo.

De allí, pasando por la pequeña población de **Santa Giusta** y visitando la basílica románica (unos jubilados que andaban por allí nos aconsejaron el **punto exacto** para tomar esta foto),



fuimos haciendo los atajos que nos dijo el navegador hasta alcanzar la alhaja arqueológica de Cerdeña, patrimonio de la Humanidad: el **poblado Nurágico de Barumini**, del 1100 a.C., una fortaleza-vivienda cuadrilobulada espectacular que tuvimos la fortuna de divisar justo al ocaso.



Y todo esto sin haber almorzado todavía. Así es que allí, en el aparcamiento, hicimos todo: comida, merienda y ducha en la más absoluta paz y soledad. Más **ventajas de la temporada baja**.

Antes de entrar en la autovía que llega a la capital de la isla, **Cagliari**, lavamos la carrocería en unos *boxes* de los que funcionan con fichas (*jettonne*) que te proporciona un dispensador a cambio de euros.

En el aparcamiento de la **Torre del Elefante**,



al aire libre en un rellano de la fortificación, con pinta de seguro y donde alguien junto a este *camper* mostró su **hartazgo con la democracia**,



dejamos nuestro medio de transporte para *zigzaguear* por la plaza de la catedral



y las callejuelas



que conducen al bastión de la **terrazza *Umberto I***, un magnífico y grandilocuente **mirador** que domina el caserío.



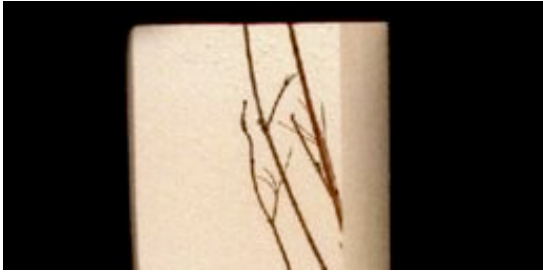
Bajamos a pie por las avenidas que conducen al puerto, comprobando la *Marchilla* que hay un jueves normal, hasta la zona de la estación de ferrocarril y el **Ayuntamiento**,



a cuya vera hay una conocida calle de bares y restaurantes (*via Sardegna*) donde nos *acoplamos* a cenar ya tarde (nos hicieron el favor) en el número 44. Concretamente en uno que no nos dejó indiferentes: [Al Porto](#), que ofreció un *risotto del mar* verdaderamente rico y una variante sarda del *tiramisú* que hacen en la isla cambiando los ingredientes normales por queso *ricotta* y licor de *mirto*.



Cuando volvíamos de nuevo hacia la *furgo*, nos llamó la atención que en una galería de arte (*Spazio P*) de *via Napoli* estaban preparando la instalación *Lugares de Misterio*



debida al artista toledano [Ignacio Llamas](#), que inauguraba al día siguiente y hasta el 30 de noviembre. Allí *pegamos la hebra* con la comisaria, una tía *supersimpática* que casi casi quería que nos quedáramos allí otra semana (no habría barco a **Sicilia** hasta siete días después) con tal de asistir a la muestra.

Subiendo de regreso por la zona de la plaza *Yenne*, usamos con más gente que volvía de los bares el **ascensor público** que lleva hasta el aparcamiento. Allí estaba la *furgo* intacta y con ella nos bajamos al puerto a hacer cosillas. Uno estuvo viendo un poco de *internet* junto a una salchichería portátil (hecha en un furgón), el otro dando un paseo por la cercana *via Giaocchino Rossini* (por el suelo apareció este **botón de uniforme**, como no podía ser de otra manera en una importante base naval)...



... hasta que nos entró sueño y, atravesando la *localidad-*

dormitorio ;D de **Quartu Sant'Elena**, nos quedamos *sopa* al arrullo de las panorámicas de la bahía que hay desde el parque natural **Parco 7 Fradis** (*los siete hermanos*), que de día es así:



Ir a la etapa: [1](#) | [2](#) | [3](#) | [4](#) | [5](#) | [6](#) | [7](#) | [8](#) | [9](#) | [10](#) | [11](#) | [12](#) | [13](#) | [14](#) | [15](#) | [16](#) | [17](#) | [18](#) | [19](#) | [20](#) | [21](#) | [Ver otros viajes](#)



9. Quartu Sant'Elena(I) – Palermo (I)

Éste fue un día sin pena ni gloria, una simple y llana pérdida de tiempo **esperando a que saliera el barco semanal *Cerdeña-Sicilia*** de los viernes. La temporada baja también – hay que decirlo– tiene inconvenientes.

Pues nada: nos levantamos *a las mil*, casi al mediodía... alguna gente pasaba haciendo *footing* por la carretera que asciende a la cima del parque... y uno de nosotros la emuló antes del aseo.

Para *matarlo* repostamos en **Vilasimius** agua y gasolina de 95 en el pk 14 de la SS125. El chico de la pequeña estación de servicio, como ésas que hay en el centro de algunas poblaciones (dos surtidores y una caseta), nos recibe con un *Salve!*, tan característico del italiano meridional (frente al coloquial *Ciao!* de toda la vida) y nos da *barra libre* en una manguera medio rota con la que incluso hicimos el **vaciado y limpieza** de los conductos **del WC**. Suerte que llevábamos la colección de racores multiusos que conocéis por [este brico](#).



Un consejo: cuando queráis repostar agua y gasolina a la vez, **haced primero lo segundo**. Siempre se trata mejor a un *cliente* que a un desconocido.

En esa carretera grabamos varios videos, todos iguales de espeluznantes. Para no cansaros, sólo os hemos subido uno (atención al segundo 24º) para que veáis cómo la **linea continua es siempre opcional**, incluso en las curvas sin visibilidad. Ver para creer.



[> Ver video-denuncia](#)

En el hiper *Auchan* de **Monserato** nos repartimos otra vez el trabajo: uno a comprar, el otro a poner orden por la *furgo*... y tan entretenidos estuvimos que **no calculamos bien y se nos llegó la hora del embarque**. Marchamos rápidamente hacia el puerto de **Cagliari**, estresados, haciedo *jichadas* en algunos cruces porque no llegábamos. Y encima nos

equivocamos de acceso y tuvimos que rectificar... el caso es que montamos *in extremis* cuando ya casi faltaban unos minutillos para elevar las rampas. **19:00** h. ¡Uf!

Naturalmente nos quedamos a **dormir en la bodega**, como tenemos por costumbre. Descansamos *como dios* en vez de pasar una noche *toledana* en las butacas.

Ir a la etapa: [1](#) | [2](#) | [3](#) | [4](#) | [5](#) | [6](#) | [7](#) | [8](#) | [9](#) | [10](#) | [11](#) | [12](#) | [13](#) | [14](#) | [15](#) | [16](#) | [17](#) | [18](#) | [19](#) | [20](#) | [21](#) | [Ver otros viajes](#)



10. Palermo (I) – Siracusa (I)

Lo primero que se advierte al bajar con el vehículo en **Palermo** y empezar a rodar sin siquiera salir del puerto son las **profundas desigualdades** de una sociedad que en pocos metros enfrenta los cruceros de lujo

(como el Costa Concordia, al lado del que atracamos)



con los más desheredados.



La ciudad es un verdadero caos funcional, muy sucia y destartada,



casi sin aparcamientos. Y los que hay son, para que nos entendamos, un cochambroso garaje de comunidad de vecinos sin ningún estándar, de esos que dejas las llaves y te dan un papelito; con la rampa de acceso tan inclinada que *pancearías* sin remedio los bajos...

Ante la imposibilidad de disfrutar como es debido de la capital administrativa de la isla, atrás dejamos sin visitar más de cerca atracciones más cuidadas como la curiosa ***catedral***,



o el **ayuntamiento**



y nos conformamos con ver al vuelo el latido de las calles y mercados. Porque allí **todo se vende en la calle**, con barullo, al modo árabe.





Cerca de **Misilmeri**, a la salida de Palermo, en la carretera S121, en un área de descanso al *modo español* (o sea, un arcén ancho sin papelería) nos duchamos en compañía de tres autocaravanas grandes que pararon a continuación. Y de esta simpática escena de un agricultor que pasaba por allí.



Por cierto, hablando de agua, para que en Sicilia nadie te mire raro cuando preguntas por el grifo para rellenar los depósitos, hay que decirle al *gasolinero* que es *per il radiatore*. Así no hay que dar explicaciones... Comprobado. Si no lo dices, se empieza a *liar la cosa*: que si no potable, que si para qué, que si cuánta...

Y eso que de las tres islas, de nuestras experiencias, deducimos que son **más furgófobos cuanto más al norte**.

O sea, **Córcega la peor**: pone por muchos sitios **interdit camping-car** (prohibido *campers*). Cerdeña está mejor. Y Sicilia hasta con un montón de áreas para vaciado de *aguas negras* etc...

Luego, el navegador nos dio un rodeo absurdo a 15 km de nuestro destino porque el nombre de la calle que le pusimos era común a **Agrigento**, adonde íbamos en realidad, y a la urbanización a la que fuimos a parar. Pero no fue en vano, porque pudimos comprobar de cerca el azul intenso de ese brazo del Mediterráneo llamado **Canal de Sicilia**,



algunos *grafitti* en la roca,



los mares de invernaderos, al estilo de Almería,



o esta chumbera que nos hemos permitido retocar.



A la puerta del restaurante elegido estacionamos con toda facilidad (¡viva la **temporada baja!**) y con unos agradables 24°C nos sirvieron en la terraza,



con los templos griegos al fondo. Un placer para los sentidos. Y más si se tiene hambre. Fue en la [Trattoria dei Templi](#), donde nadie debería perderse la *mousse* de naranja. Bueno, una **pareja catalana** chico-chica (ellos nos oían hablar en castellano y nosotros a ellos en catalán) sí se la perdió porque sólo comieron *spaguetti* y un café. Les salió baratito... ¿La *crisis*?

Igual que a nosotros, que en vez de picar y pagar el carísimo aparcamiento (4 €) del recinto arqueológico, nos retiramos discretamente unos centenares de metros y nos acomodamos *por la patilla* en el *parking* privado del hotel de cinco estrellas [Villa Athena](#), donde unos albañiles que estaban poniendo *Pladur*[®] por las habitaciones en obras nos autorizaron sin más problema. El sitio donde están ubicados es magnífico.

Como me decía mi madre: *No robes nunca. Tú pide, que el no ya lo tienes.*

La experiencia de visitar el **Valle de los Templos** (que en realidad no es *valle* sino la arista de un roquedo) es una retrotracción en el tiempo nada menos que al siglo V a.C. para admirar de cerca (pero no entrar) las **mejores muestras del estilo dórico fuera de Grecia**, en ésta que se llamó la *Magna Grecia*.





Para los que nos hemos formado en estudios sobre la *Antigüedad (Filología Clásica en mi caso)*, la emoción de ver y **reconocer** estos templos como el de la **Concordia** o el de **Hera** que se muestran en las fotos es una experiencia que no se olvida nunca. Vuelves al instituto y a la universidad a esas diapositivas de las clases de *Historia del Arte* que una vez fueron virtuales y ahora resultan tangibles, cercanas...

Disfrutamos mucho.

Avanzamos hacia el Este a la par que la luz del sol declinaba por el lado contrario haciendo cosas prácticas en la siguiente localidad, **Gela**. Un poco de *internet* junto a una tienda de repuestos informáticos, en la glorieta de entrada, y algo de

compra en el supermercado [Tre-emme](#) (en el 105 de la calle *Pozzilo*)... también parar para ver de cerca la **refinería** propiedad de la conocida petrolera [Agip](#), una de las cadenas de gasolineras más caras de Europa según hemos comprobado en todos los viajes.



Luego pasamos –¡atención alaveses y *alavesas!*– nada menos que por **Vittoria**,



y por otro pueblo precioso, **Comiso**, del que nos gustó su *duomo*,



con unas vistas muy chulas que se contemplan desde lo alto del puerto, camino de **Modica**. Allí, en un cruce de carreteras al lado de una heladería, descansamos de conducir, nos conectamos un poco y vimos el modo siciliano de poner las **esquelas** de sus muertos, **varones** en su inmensa mayoría.



Muy cerca, en **Ispica**,



tomamos la amarga **decisión de no viajar a Malta** (hubiésemos conocido un país más) desde el puerto de **Pozzallo** porque corríamos el riesgo severo de comprometer la viabilidad de poder llegar hasta Atenas. Los días de vacaciones son los que son y no da tiempo a más.

Avanzamos, por tanto, hasta **Siracusa** por la nueva autovía A18 y buscamos un lugar tranquilo cerca del recinto monumental de la **Neápolis**. Nos posamos a altura del chalé del número 20 de la calle *Acquedotto*. Un mal cálculo al aproximarme a la pared que tenía unas cajas de acometidas eléctricas... y la *cago* con un pequeño remache que sobresalía un poco. **Aleta trasera izquierda tocada**.



Con el **disgusto** encima, nos dormimos.

Semanas después, de vuelta en casa, ideamos esta **solución para disimular los arañazos** sin pasar por el chapista ([> Ver brico completo](#))



Ir a la etapa: [1](#) | [2](#) | [3](#) | [4](#) | [5](#) | [6](#) | [7](#) | [8](#) | [9](#) | [10](#) | [11](#) | [12](#) | [13](#) | [14](#) | [15](#) | [16](#) | [17](#) | [18](#) | [19](#) | [20](#) | [21](#) | [Ver otros viajes](#)



11. Siracusa (I) – Cosenza (I)

Amanece un **día de verano**. En serio: **9 de noviembre, 26 °C** y un 92% de humedad relativa. Un cambio brutal. A los más viejos que encontramos durante el día por allí les preguntamos qué demonios sucede **en julio** y nos dijeron que había muchos de **45 ó 48 °C**. La baja latitud del lugar y

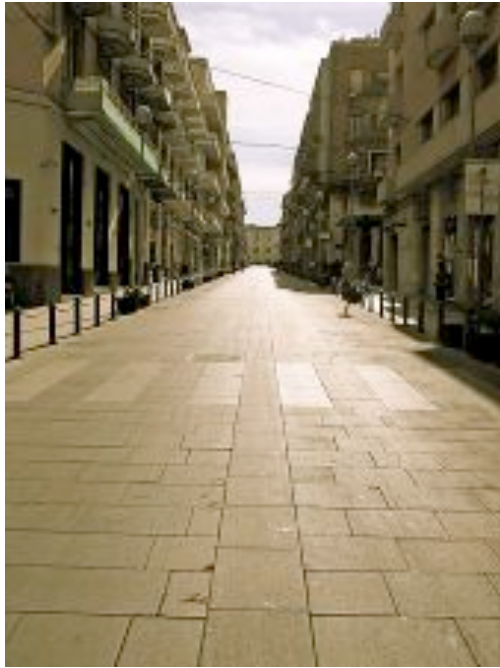
la exposición sin protección a los **vientos africanos...** ya sabéis.

La gente estaba tan a gusto sin camiseta por las calles y balcones.



El día fue triplemente raro. Primero por ser verano en otoño, segundo por ser domingo, porque no se ve la misma actividad que en un día de labor. Pero sobre todo fue raro porque el ayuntamiento había organizado en el centro de la

ciudad experimentalmente el **día sin coches**, como primero inicialmente fuimos descubriendo al caminar



y luego corroboramos **leyendo la prensa local**



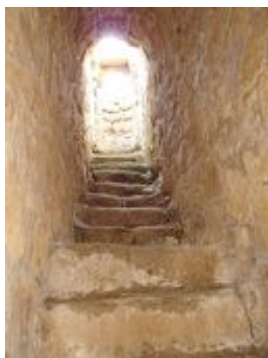
sentados en la pastelería **Aretusa** (*Severio Landolina 32*), donde probamos unos cafés con los hojaldres de crema típicos que llaman **diplomáticos**. Diremos de ellos sin ninguna diplomacia que están *cojonudos*.



Las visitas que hicimos partieron de la propia calle en donde habíamos pasado la noche. Recordemos que se trataba de la calle del *Acueducto*. Y los nombres no se ponen por *casualidad*. Sino por *causalidad*. Mirando mirando, encontramos esto: un **acueducto romano subterráneo** alimentado por captaciones del terreno. Cada varias decenas de metros tiene una tapa de registro para control y limpieza del túnel.



Si alguno de vosotros está interesado en el tema y quiere ver uno, e incluso meterse libremente dentro de él, no hace falta que se marche a Italia. Le basta con acercarse a la capital que fue de la provincia romana *Lusitania*, **Mérida**. Hemos explicado detalladamente en [otro tema](#) cómo llegar. Merece la pena.



De allí, nos metimos (gratis por ser domingo) en el recinto del **teatro griego** (del siglo III a.C.),



el **Altar de Hierón**



y el **anfiteatro romano**



donde otra parejita catalana de chico-chica (es nuestro sino) nos pasó al lado leyendo en voz alta la explicación de una guía turística. Va a haber que pensar que **los catalanes viajan por encima de la media.**

Pero lo que verdaderamente nos cautivó fue la **Isla de Ortigia**, que es en realidad el verdadero **centro antiguo** de la ciudad de Siracusa. **Catedral** católica aparte, que pillamos en plena misa solemne de la *Dedicación de la Basílica de Letrán*, según hemos averiguado después,



nos gustó mucho la **Fuente de Aretusa**, la **intrincada red de callejuelas**, en plan *Barrio de Santa Cruz* de Sevilla. Que seguro que se agradece los días de mucho calor,





sobre todo porque sus extremos están abiertos al contorno de la isla, de aguas verdes muy transparentes.



La **desidia** y la falta de gusto aparecen por muchos rincones, no obstante...



¿Usaríais los servicios de una **inmobiliaria** a cuya entrada puede uno morir por la **fractura de una ménsula**? Mal presagio...



Por momentos también **parece Cádiz**, por la luz, por el modo de vivir, por la forma del callejero...



Tomad nota de nombres de algunas calles lindas de pasear que os pongo en italiano estándar y donde procede en **siciliano**: *Vicolo 4° alla Giudecca (Gia ruga delli Bagni)*, *Ronco Palma (Gia Vanella Porta parva)*, o *Crocifisso*, donde vive éste:



En el *Palazzo della Provincia* (via Roma 31) tenían una interesante exposición del artista japonés [Kengo Kuma](#), en la que destacaba este **iglú** construido íntegramente con **bridas** de electricista y **paneles ligeros** de plástico hueco.





De vuelta hacia la *furgo* comprobamos que el ayuntamiento se gasta la pasta en *Vianos* para patrullar (y no *Vitos*, como puede verse por el retrovisor, aunque nos dijo el policía del lado del copiloto que ya tenían *jodidos* los elevallunas y muchas más cosas);



vimos tiendas graciosas;



comprobamos que las **empresas de seguros** muestran bien a las claras el ser católicas (como hace aquí en Burgos por ejemplo la [Caja de Ahorros del Círculo Católico](#));



pasamos al lado también de un **camión de bomberos con propaganda** llamativa de la *ultraderecha cristiana* liderada por un tipo que se llama [Franco Greco](#);



compramos **postales** para familia y colegas pero no las pudimos enviar porque ningún quiosco ni estanco tenía sellos de tarifa internacional (0,60 €); igualmente vimos desde fuera algunas muestras notables de arquitectura religiosa moderna, de la que la ciudad tiene varios ejemplos, la **Madonna delle Lacrime**



o la del *Foro Siracusano*,



cerca de la cual encontramos pruebas de cómo **los curas piden dinero** en estos sobres a los parroquianos con la excusa de que va a ser para destinarlo al sufragio de sus difuntos. Cómo se lo montan...



... que hasta las chicas de los anuncios los miran con deseo...



La ciudad donde nació el gran **Arquímedes** (¿os acordáis de su *principio*... **Todo cuerpo sumergido en un fluido...?**) daba muchísimo más de sí, pero nuestro tiempo no.

Así es que tomamos un **limoncello** directamente de su árbol, admiramos esta **verja de tulipanes** de hierro,



dejamos atrás a una multitud de *hinchas* que se disponía a asistir al partido de fútbol del domingo con sus bufandas azules coreando las consignas, montamos en la *Marco Polo* y abandonamos la ciudad saliendo por una de las puertas de la **muralla griega** rumbo a **Catania**, la capital cultural y económica de Sicilia. Una especie de *Barcelona* en todos los aspectos.

El partido que se jugara ese día debía de ser **de máxima expectación** porque no había nadie por la calle, se aparcaba muy bien en el centro, se oían de vez en cuando esos gritos

masivos dentro de los bares y las casas cuando se pierde una ocasión de gol... Nosotros nos plantamos en la plaza del **palacio Biscari**,



que visitamos tras comer *en casa*, y no nos perdimos algunas panorámicas a pie por la ciudad. Bonitos rincones en torno a la plaza del **Duomo**... parece una capital del norte de Italia...





Vimos una campaña de [Benetton](#), que juega como de costumbre con temas llamativos...



y pasamos una tarde muy divertida *picoteando* por aquí y por allá hasta la noche. Da mucho de sí.

Para nuestra desgracia, el monte **Etna**, el volcán más activo de Europa, estaba completamente cubierto por las nubes. De forma que, de haberlas habido en ese rato, nos perdimos sus famosas **fumarolas** saliendo del cráter. Tampoco merecía la pena ir a ver con tanta niebla los restos de la erupción de septiembre de 2007 que afectó gravemente a la estación invernal del refugio de **La Sapienza**.



Para más *inri*, los medios de comunicación (Importante: **estad siempre conectados a la prensa, radio, TV y a internet** en los viajes. Se evitan muchos sustos) anunciaban para las 00:00 horas del día siguiente una **huelga** de

autobuses, trenes y camioneros en las relaciones entre Sicilia y la Italia peninsular. Así es que nos dimos toda la prisa que pudimos para alcanzar Messina, sin parar en **Taormina**, y lograr pasar en un transbordador (unos 35 minutos) hasta la localidad calabresa de **Vila San Giovanni**, porque se preveía caos en los *ferries* como consecuencia de las movilizaciones.



Nos costó **29 €** la tarifa única de *turismo*, esperamos cenando dentro de la autocaravana una breve cola para el embarque (los *tickets se sacan sobre la marcha*, en la fila) y a las 23:00, con un ligero retraso, la empresa [Caronte & Tourist](#) nos sacó de la isla a través de las peligrosas aguas del **estrecho de Messina**, donde según sabemos por los textos de la Antigüedad los barcos encallaban a menudo contra los farallones de ambas orillas.

La **explicación mitológica** era que dos voluptuosas **sirenas**, *Escila* y *Caribdis*, engatusaban con sus cánticos a los timoneles de las naves en tránsito por este brazo de mar lleno de corrientes, que perdían así el rumbo y fenecían fatalmente. Justamente traducir de la *Eneida* de *Virgilio* ese texto en latín fue uno de los ejercicios que me permitió obtener mi plaza de profesor de instituto cuando hice las oposiciones. Casualidades de la vida. Quién me iba a decir a mí que casi veinte años después iba a pasar por allí...

Un montón de **jugadores de baloncesto** eran parte significativa de los clientes de aquella noche, que es el mejor momento para tomar estos barcos: la hora *valle*. Cuando ya rodábamos por **Calabria**, la *punta de la bota* de Italia, como pasaba aquí antes en España al cierre de las emisiones de televisión por la noche, la RAI, la emisora de radio pública, en plan patriótico, **puso a las doce en punto el himno nacional**.

[Esto escuchamos exactamente.](#)

Un poco *de otra época*, pero pone el vello de punta.

Tras obras infernales en la autopista A3, llegamos a una pequeña capital de provincia, **Cosenza**, y nos acostamos en el parque *Villa Vecchia*, con bastante paz. Buenas noches, chicos.

Ir a la etapa: [1](#) | [2](#) | [3](#) | [4](#) | [5](#) | [6](#) | [7](#) | [8](#) | [9](#) | [10](#) | [11](#) | [12](#) | [13](#) | [14](#) | [15](#) | [16](#) | [17](#) | [18](#) | [19](#) | [20](#) | [21](#) | [Ver otros viajes](#)



12. Cosenza (I) – Patras (GR)

Está claro que **vivir** normalmente **en ciudades intermedias** es mucho más ventajoso en casi todos los aspectos. Es más agradable trabajar y tener una casa en Logroño o en Zamora que en Valencia o en Madrid. Todo tiene menos colas, se aparca, el trato es más humano, escasea la delincuencia, hay menos barrios marginales, la vida es más barata... Vale, es

verdad: se liga menos porque la población está más envejecida, hay menos trabajo, hay peores exposiciones de artes alternativas o de teatros experimentales, esa pieza que se nos ha roto en el ordenador no acaba de llegar y tardan más en cubrirse las redes del ADSL a 20 MB..., pero **se vive mejor**. Sin tanto estrés.



Pues eso es lo que le pasa a **Cosenza**. Agradables espacios verdes, trámites cómodos, todo al lado. Bastaron 40 céntimos en uno de los parquímetros del final de la avenida *Umberto I* para que en dos manzanas lo hiciésemos todo esa mañana:

Lo que más nos interesaba era encontrar una **agencia de viajes** para sacar con antelación el pasaje entre el puerto de Brindisi o **Bari** y la localidad griega de Patras.

Unas policías municipales simpáticas de verdad nos dieron más o menos la ubicación de una muy fácil de encontrar. Cuando bajamos de la *furgo* y nos íbamos acercando, quisimos precisar más dónde estaba y vivimos una escena cómica que no sé si sabré reproducir:

Imaginaos una **tienda de ropa de chica** de ésas que están todo el día vacías. Al frente tiene el propietario a una *jaca* de un metro ochenta con dos horas de maquillaje, una talla menos de la conveniente en los vaqueros y en la camiseta – que hablan por sí mismos–, un peinado de vértigo y unas pestañas caídas *a media persiana* sobre unos iris de verde esmeralda.

La chavala estaba *apoyá en el quicio* de la puerta, como *no dejando entrar*. Lúbrica, sicalíptica, turgente, voluptuosa.

Haciendo un ángulo de 20° con el marco, con la cabeza de vértice.

Bueno, pues a ésa nada menos le fuimos a preguntar *que dónde había por allí cerca una agencia de viajes...*



Nos miró de arriba abajo, *pasota*, como mira la *cerdita Peggy* de los dibujos animados. Con un pestañeo cuádruple muy rápido. Nada nos hizo pensar, no obstante, que aquella hembra no pudiera ser doctora, por ejemplo, en *Ciencias Químicas*. Quiso articular la respuesta, surgió de su boquita perfilada, suave, de terciopelo carnoso, un **gemido gutural**, casi quebrado. Y dijo:

– *Non so.* ('Ni idea')

No nos hizo falta más. Pena de no llevar una cámara de video siempre en la frente. Hubiéseis disfrutado lo mismo que nosotros. ¡Qué muchacha! Sólo por ver esto ya había merecido la pena llegar hasta aquel remoto lugar de la **Calabria**.

Ha sido **lo más divertido del viaje**.

Enorme desilusión en la agencia **Beltour**: como la naviera era griega, **no les era posible imprimir la emisión del billete en el acto**. Sí podría haber sido con tres días de antelación, lo suficiente para que el pago fuera aceptado por **Superfast Ferries** y tramitado el billete. Así es que salimos con lo que habíamos entrado.

De donde sacamos algo más fue del **estanco** de al lado (sellos para las postales) y del ultramarinos **Casa del Parmigiano**, en el 81 de esa misma calle. Una estupenda tienda de quesos *de toda la vida* donde compramos de la variedad regional **Cacciocavallo Silano**, uno para consumir y otro de encargo preparado al vacío. Tierno, ligeramente picante al madurar... muy rico, ideal para tartas o aperitivo.



Un poco más arriba, en el *súper* del barrio, en la *piazza della Riforma*, hicimos el resto de la compra. Al entrar, como somos extranjeros y les parecemos raros, **nos miran con desconfianza**. Ya sabéis: te siguen discretamente por los pasillos como si fueras a *mangar* algo. Pero al final, *buen rollo*. El encargado hasta estuvo haciendo preguntas sobre **nuestro iPhone** porque se quería comprar uno con esta misma funda de *neopreno*. Ahí lo veis con la imagen de satélite que nos daba su navegador del estrecho de Messina.



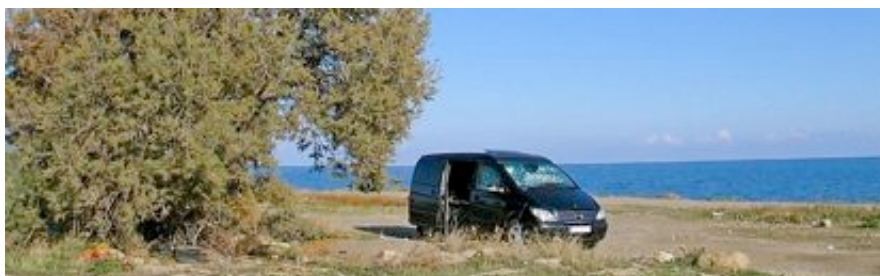
Repostamos en las últimas calles antes de incorporarnos de nuevo a la autopista y no nos detuvimos hasta un lugar que dio mucho que hablar desde el siglo VIII a.C., la colonia griega de **Síbaris**, que para nuestra pena estaba cerrada. Era *lunes*.





Sus habitantes eran de lo más aficionados a los lujos refinados. Por eso hoy en día decimos que uno es un **sibarita** si le va mucho la *vida muelle*. Nos contaba en el siglo I d.C. el escritor cordobés *Séneca el Joven* que había uno de ellos, *Mintrídates*, que ya era el colmo: un día caminaba junto a un agricultor que levantaba la azada y mandó apartarlo de su vista porque se cansaba sólo de verlo. Y una mañana se quejó amargamente de haber pasado la noche en un **colchón hecho con pétalos de rosa**, porque algunos estaban *doblados*...

Con el **mar Jónico** allí al lado de la misma carretera no nos resistimos a ducha y comida a sus orillas. En completa soledad, en la pequeña localidad de *Marina di Amendolara*, en pleno **golfo de Taranto**. Unos kilómetros antes, alguien nos da ráfagas con el alumbrado de carretera... como en España: tras un cambio de rasante los **Carabinieri** estaban cebándose *de recetas* con un coche.



La tarde se consumió con otra parada en el **Roseto del Cabo Spulico**, en cuya torre se hacen banquetes para *bodas-bautizos-comuniones*,



y en admirar el famoso **hongo de piedra** que surge del mar a sus pies.



Finalmente, la autopista A14 nos puso a las puertas de **Bari**, el gran puerto italiano del Adriático Sur. Sin pensárnoslo, nos lanzamos dentro del recinto a obtener los pasajes a los mostradores de la estación marítima.



Nos llevarían a **Grecia** ida y vuelta por **371,70 €**. ¿Os parece caro? No tanto, porque **el regreso era nada menos que hasta Ancona**, a la altura de **San Marino**. Sólo de pensar los **14 l/100 km** de gasolina, peligros, peajes y esfuerzo que te ahorras...



Digo que fue una pena meterse en el puerto sin pensárselo porque cuando nos disponíamos a salir a **disfrutar de un rato por el centro**, como llevábamos un *furgonne*, susceptible de portar mercancías sin pasar por la aduana, **se nos impidió la salida**. Y hacerla peatonalmente ya no daba tiempo.

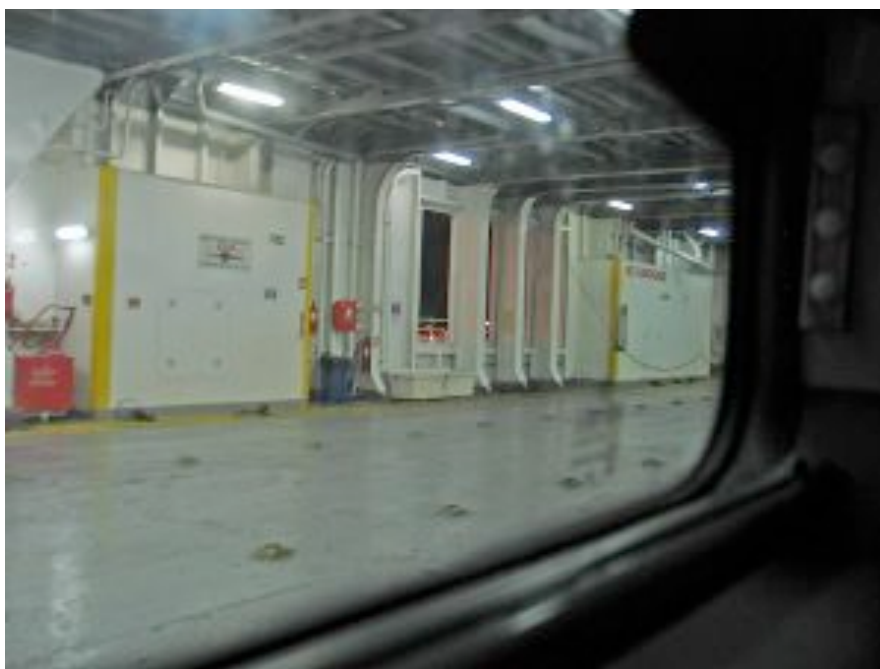
Así es que, volveremos a **Bari** en otra ocasión... Esto es lo que nos perdimos:



Quando nos acoplamos en la bodega del navío *Blue Horizon*,



hicimos lo de siempre: quedarnos a dormir en la *furgo*. Así veíamos por los mamparos abiertos al mar cómo nos alejábamos de las luces de la costa desde nuestra cama:



Pero algo debió de salir mal. Era la primera vez que nos daban una **tarjeta de embarque con banda magnética**. ¿Habría que haberla pasado por algún lector al subir a la zona social? ¿Nos movimos mucho durante nuestra pernocta? ¿Roncamos y alguien se dio cuenta? ¿Nos vieron quedarnos y en principio no dijeron nada? A pesar de estar un poco abiertas ventanillas delanteras (la abertura oculta bajo el *derivabrisas*) y techo solar, ¿hubo condensación? ¿Contaron a cierta hora a la gente diseminada por los salones, sin camarote, y les faltaban dos?

Nunca lo sabremos. Lo cierto es que **nos trincaron**.

A las tres de la mañana y treinta y cinco minutos, *una hora más en Grecia*, (yo, por ejemplo, ya había dormido siete ;D) **un segurata como un armario de tres cuerpos** empezó a dar toques en los cristales tintados. Como tardábamos en reaccionar se puso a escudriñar con una linterna por los resquicios de las cortinas... al final saqué la cabeza por la ventanilla corredera de la puerta lateral, **me quité los tapones** de los oídos delante de él para que sirviera de *atenuante*... y durante la breve conversación en la que nos hizo ver que no se podía estar ahí, también eché mano de otro comodín que valiese de *eximente*: señalar un enorme póster pegado en la pared del garaje en el que se publicitaba el **Camping on board**, es decir, la tarifa económica por la que se autoriza a pernoctar en las autocaravanas durante la travesía.



Con muy buenas palabras nos explicó que esa posibilidad estaba vigente **exclusivamente hasta el 31 de octubre**, sólo diez días antes. Pero que en temporada baja ya no era posible. **Lo que demuestra que no debe de ser tan peligroso** dormir en la *furgo* en un *ferry*.

El tío se portó bien. Nos acompañó educadamente a cubierta y nos tuvimos que *acomodar* (bueno, eso es un decir), como todo el mundo con billete básico, en unas cutres butacas

reclinables que casi nadie usaba. La gente estaba tirada **por el suelo y por los sofás** de cafeterías y pasillos.



Y nosotros hicimos lo mismo (qué remedio) junto a este danés y a su chica. En la moqueta, en la *vertical* del bolsillo, yacían un montón de monedas caídas croatas, lituanas... seguramente **para colección...**



No hay mal que por bien no venga, porque justo al subir hacíamos una parada en la localidad griega fronteriza con **Albania, Igoumenitsa,**



donde se bajaron muchos viajeros. El resto llevábamos este **distintivo** en el parabrisas para que nos acoplaran en otro garaje.



En la cubierta donde están los camarotes, una por encima de la de salones comunes, hay baños muy grandes **con cabinas** de WC... y **de ducha**, públicas y gratuitas. Eso está pero que muy bien. Las usamos al amanecer con toda comodidad. Tienen jabón líquido y todo. Lo único que hay que llevar es la toalla.

Así, de cabezada en cabezada, llegamos al puerto de *Patras*. **Estábamos por fin en Grecia**. Uno más: **36** países visitados.

[Ver otros viajes](#)



13. Patras (GR) – Epidauro (GR)

El comienzo de la mañana fue transcurriendo con la maniobra de aproximación a la embocadura del **Golfo de Corinto**



que desde 2004 está cerrado por el *Puente Rio-Antirio* del

que más adelante hablaremos.



Antes de abandonar el recinto del **puerto de Patras**, lo primero que hicimos al bajar las rampas del barco fue estacionar frente a la estación marítima al lado de un coche que tenía **un cepo** que yo no sé qué hacen los del [Guinness](#) que no vienen a registrarlo...



En las taquillas, como *el gato escaldado no vuelve al agua*, mejoramos la categoría de la acomodación para el barco de vuelta a Italia. Por **97,80 €** accedimos a la **categoría más baja de los camarotes**, el de cama cuádruple a compartir con otras dos personas de tu mismo sexo. Algo así como las literas de los trenes, pero con WC, lavabo y ducha. Así, en las 21 horas que duraría el trayecto ningún vigilante más turbaría nuestro descanso.

Está visto que si quieres ir cómodo, **hay que pagar**.

Por las calles de salida de la ciudad vimos numerosos grupos

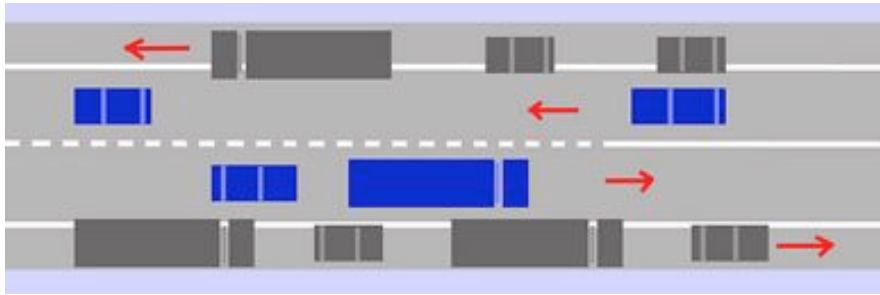
de **inmigrantes afganos, albaneses, sirios, macedonios y kazajos**, de característicos ojos rasgados, que esperaban su oportunidad de viajar como **polizones** hacia Italia, donde las condiciones de asilo son más leves. Y así dar el salto a *Europa* por una vía más fácil. Lo mismo que pasa en las terminales marroquíes de Tánger o Beni-Enzar... *nada nuevo bajo el sol*.

Ahora nos explicamos por qué **tanta seguridad en las bodegas de los barcos**. ¿Y si nosotros hubiésemos llevado a dos metidos en la *furgo* bajo precio?

Ya nos lo habían advertido... pero hasta que no lo ves, no lo crees. Estamos toda la vida hechos al pésimo modo de conducir en España; desde hace décadas acostumbrados al *doble doblote* de los adelantamientos portugueses (mientras te adelantan, a la vez por el otro carril otro adelanta al que viene de frente); hemos visto burradas gordas por toda Europa, sobre todo en Italia... pero nunca hemos pasado, a falta de conducir por *El Cairo* o por *Bagdad*, **tanto miedo como en Grecia**.

En toda carretera de un carril por sentido la costumbre es **circular por defecto por el arcén y dejar el carril normal para los más rápidos**. Así de fácil y de jodido.

Imaginad que vais por España con un *trailer* detrás y, de repente, sufrís una avería o lo que sea que os hace parar en el arcén. Mientras vais parando progresivamente, el camión os adelanta más o menos a la velocidad que traía y lo sentís **a treinta centímetros por el lado izquierdo del coche** pasar a cien por hora. ¿Reconocéis la sensación? Seguro que os ha pasado alguna vez en carreteras un poco estrechas.



Pues eso exactamente es lo que se siente todo el día en Grecia: te pasan camiones desbocados por la izquierda. Y no se te ocurra pararte en el arcén a nada, porque eso es un verdadero carril para circular...

La poca **policía** que se ve patrullar, por supuesto, transige con este estilo y ellos mismos lo practican.

Bueno. Me imagino que ya ni os lo habéis preguntado: que exista o no **línea o líneas continuas en el centro de la calzada es un adorno opcional** que nadie, ni siquiera nosotros, respeta. Porque si lo respetas, te *comen*. Me recuerda una noche que al **detenernos en un semáforo en rojo en Nápoles** el resto de vehículos pasaban a toda velocidad a nuestro lado y nos miraban con cara de decir: *¿Pero qué hacéis ahí parados, chalaos?*

Es la *jungla*, en serio.

Para corroborar lo explicado, os pasamos la **prueba del algodón**: que os acerquéis a cualquier carretera en foto aérea. Mirad por ejemplo ésta ([ampliar imagen](#)):



Los vehículos que llevan una **A** van por el arcén y los que

llevan una **R** están circulando más rápidos por el carril normal.

El *algodón no engaña...*

Mirad otra, muy cerca de allí:



Los accidentes son los más numerosos en términos relativos de la Unión Europea. A cada momento los *quitamiedos* y los cruces están salpicados de **pequeñas capillitas**, muchas de ellas **en recuerdo de los fallecidos**. Las hay a cientos.



En un área de servicio de la autopista A8, entre Patras y **Corinto**, repostamos gasolina de la *BP* con **100 octanos** (país de contrastes), compramos un plano de los barrios NW de Atenas y comemos tranquilamente en el *McDonald's* con ese triste sabor monótono y globalizado que es igual en Oslo que en Sydney.



A la altura de Corinto tomamos una desviación a la derecha y tiramos para la localidad de **Epidauro**, donde se encuentra uno de los teatros griegos mejor conservados.



De camino, por carreteras secundarias, y soportando el estilo de circulación que ya se ha descrito, vemos algunas **factorías de cultivo de pescado** y un área de descanso que por algunos rincones hacía apología de la *planta de la risa*.



Cuando por fin conseguimos alcanzar el aparcamiento del teatro,



> [Coordenadas Google Maps](#)

justo cerraban. Son **las cinco de la tarde y las sombras se apoderan ya del bosque** en el que está incardinado. Una parejita de chico-chica con *look alternativo* echan *un solitario* en una mesa de madera del merendero... nos sugieren ver el teatro desde algún punto de la ladera... pero es imposible: anda por allí el vigilante, hay vallas que saltar... mejor mañana por la mañana.

Una cena en la *furgo* con el solo sonido de los pájaros y el viento en las copas y a dormir, que mañana se madruga.

Ir a la etapa: [1](#) | [2](#) | [3](#) | [4](#) | [5](#) | [6](#) | [7](#) | [8](#) | [9](#) | [10](#) | [11](#) | [12](#) | [13](#) | [14](#) | [15](#) | [16](#) | [17](#) | [18](#) | [19](#) | [20](#) | [21](#) | [Ver otros viajes](#)



14. Epidauro (GR) – Cabo Sunión (GR)

El monótono cerrar de puertas de muchos coches a las siete de la mañana nos devuelve a la vida: son los **empleados del museo** y del recinto arqueológico que entran a fichar. Los vamos viendo pasar las tarjetas por la maquineta de una cercana puerta de servicio.

A las ocho en punto entramos. **Gratis**, porque en toda Grecia no te cobran un euro si eres algo relacionado con la educación (estudiante, profesor, investigador...). Y fue lo mejor que pudimos hacer: **en completa soledad** estuvimos media hora disfrutando de la **acústica óptima**... ahí me tenéis haciendo pruebas de voz mientras el otro se subía a la

summa cauea a escuchar. Naturalmente hicimos **la prueba de la moneda**, que se oye perfectamente caer en el suelo del centro de la *orchestra*, que como veis, a diferencia de los teatros romanos, es **circular** y con el graderío **ultrasemicircular**.



Tres perros medio en celo estuvieron todo el rato jugando con nosotros hasta que llegó el primer autobús de turistas. Y entonces la tomaron con ellos...

Un poco antes de entrar en **Corinto** paramos en un *súper* de carretera a por frutas, verduras, agua y un **pan de pueblo** con esas harinas y levaduras de antes que nos duró varios días en buen estado.

Más capillitas, más accidentes...



También, allí al lado, repostamos un poco de 100 octanos y agua en la toma del autolavado antes de aparcar en la zona de tiendas de *souvenirs* del **Canal de Corinto**, la gran obra

de ingeniería que une desde 1893 las aguas del golfo con el mar Egeo por un paso recto de casi seis kilómetros y medio que excusa la *circunnavegación* del **Peloponeso**.



[> Acercar imagen](#)

Impresiona ver las paredes excavadas en roca viva desde unos **70 metros** de altura



(pasa la autopista, el ferrocarril y la carretera convencional)...



además, tuvimos la suerte de que en ese ratito **pasara un crucero** remolcado.



Después de comprar unos cuantos recuerdos (gorras, postales...), **Atenas** estaba a tiro de piedra por una autopista A8 en perfecto estado. Como la ciudad es de una extensión inabarcable (como comprobaríamos esa tarde desde lo alto de la Acrópolis)



pues en una de las gasolineras de la entrada compramos otro mapa con mejor callejero, tipo libro, y con más surtido de informaciones turísticas prácticas.

Un camionero nos exhibe la **larga lista de países que ha visitado...**



La ciudad es de éstas en las que conviene **olvidarse del coche**. Así es que lo dejamos por **15 €** (tarifa negociada a *regateo*) en el aparcamiento *24 horas* del 121 de la calle Alejandro Magno (*Parking Tasan*), muy cerca de lo más

interesante, de los que te colocan ellos el coche, si quieres te lo lava un chaval tunecino... y, salvo que te empeñes en que no, como en nuestro caso, les dejas la llave.

Desde ese céntrico *campamento*–base comenzamos un paseo de largas horas atravesando barrios para sentir de cerca el latido de la ciudad. En donde, por cierto, la **contaminación** llega hasta el extremo de que cada pocos metros se ve que los **coches aparcados en la calle tienen fundas** para protegerse del polvo constante en suspensión.



Pasando junto a la coqueta iglesia ortodoxa de *Ágion Asómaton*,



accedimos a los terrenos del **Ágora** frente a la cual se abre una moderna zona de bares y restaurantes (avenida del *Apóstol Pablo*). Por allí comimos, con vistas a la *Acrópolis*, en [Filistrón](#) (en el número 23)



donde hacen las cosas muy ricas. Como este pasel de berenjena y patata, la famosa *Mousaka*.



El sitio a **rebosar de señoras**. Ellas sí que saben dónde se come bien.



La visita a la **Acrópolis**, el deber inexcusable, pasó, como es natural en uno de los monumentos obligatorios de Occidente, en medio de una turbamulta... que no nos impidió emocionarnos al poder **acariciar por vez primera el suave mármol del monte Pentélico**, más de dos mil quinientos años puesto ahí, desde los días de Pericles...



... bien diferenciadas las restauraciones en el mismo material, que se sigue extrayendo de esas canteras que el gobierno griego protege y dedica exclusivamente a proveer a los arqueólogos conservadores.

Allí estaban las delicadas **Cariátides del Erecteion**,



y allí el **Partenón**. Esbelto, airoso, curtido en mil batallas, en escándalos, en glorias guerreras...



Las **barrenderas** que mantienen aseado el recinto se lo montan con imaginación (en este caso una **garrafa recortada**) para fabricarse sus utensilios. Como en Cuba.



En la bajada hacia el centro hay una **zona de tiendas** , que patrullan indolentemente **policías de tres en tres** (¿para cuándo el **trío de la Guardia Civil** destronará a *la pareja?*), en torno a la calle *Adriano*, muy bien situada para que las oleadas de turistas vayamos picando en mil fruslerías. Nosotros nos tomamos unos helados malísimos sentados, eso sí, en la muy agradable terraza de una de las dos

sucursales del **Café Hydria**, en el número 68.



El paseo siguió por la plaza del **Ayuntamiento** (*Demarjeion*)



y la **Omonoias**, uno de los nudos de comunicaciones de la urbe



que nos derivó a la avenida de *El Pireo*, un paraíso de las **compras baratas** donde una cazadora bastante aparente y unos vaqueros de *cintura baja* se abonaron a mi armario por unos tristes 38 €.

Nos afeitamos en la *furgo*, dentro del aparcamiento, dejamos por allí las compras y nos lanzamos a la noche ateniense, que dio mucho de sí ;D . No olvidamos reponer fuerzas en la simpática *trattoria* [Alexander the Great](#) (Alejandro Magno 3).



Unos paseos por el distrito donde se encuentra el **palacio presidencial** y por el pabellón de exposiciones *Zappeio* del parque *Ethnikos Kipos* completaron la fugaz visita a la capital.



Para dormir escogimos el extremo SE del Ática. Un lugar mágico. El templo de *Poseidón*, dios del mar, en el **cabo Sunión**.



Lavamos la ropa en la soledad de la noche, la tendimos en el *portabicis*



como se explica en [este brico](#) y dormimos sin más sonido que el romper del mar en las rocas. Habíamos llegado al **punto de inflexión del viaje**. –*Mañana empieza el regreso* – pensamos.

Ir a la etapa: [1](#) | [2](#) | [3](#) | [4](#) | [5](#) | [6](#) | [7](#) | [8](#) | [9](#) | [10](#) | [11](#) | [12](#) | [13](#) | [14](#) | [15](#) | [16](#) | [17](#) | [18](#) | [19](#) | [20](#) | [21](#) | [Ver otros viajes](#)



15. Cabo Sunión (GR) – Lepanto (GR)

Tenemos sólo siete días **para llegar a Salamanca**. A ver cómo nos lo montamos.

Después de desayunar y ducharnos, la ropa ya estaba casi seca. La silueta del **Templo de Poseidón** aparecía airosa en lo alto de un acantilado que ya menciona *Homero* en la *Odisea*.



Su valor estratégico en la época residía en la perfecta posición dominante para avistar las naves que se acercaban hacia Atenas.



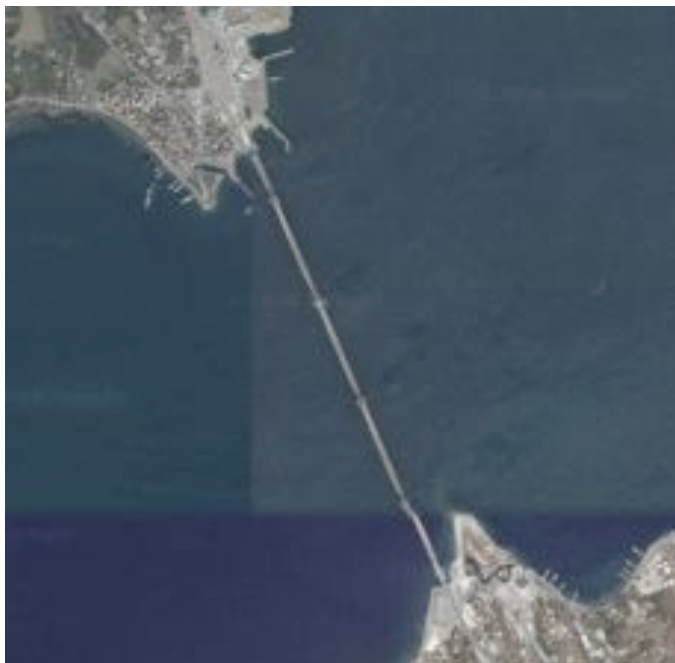
Rebuscando entre la cantería del suelo me encontré a un investigador de Copenhague que estaba realizando un **estudio sobre epigrafía**, pero más concretamente quería hallar símbolos, dibujos grabados en la piedra... un tipo interesante.

Con decisión empezamos el atracón de kilómetros de vuelta a casa, pasamos fugazmente Atenas por la circunvalación parando apenas a repostar un par de veces en estaciones de la A8 y A6 hasta llegar a comer en un pequeño mirador entre Corinto y **Patras**, en un área de descanso poco cuidada.

Por primera vez cruzamos el **punte de arpas** *Rio-Antirio* y pasamos al otro lado del golfo pagando un **escandaloso peaje**, ¡11.20 €!



Los transbordadores también siguen haciendo el servicio, incluso desde la inauguración de la carretera en agosto de 2004, más barato, pero menos ágil.



[> Ver coordenadas Google Maps](#)



¿Os acordáis de que a nuestro escritor más conocido, bueno, seguramente el mayor genio de la literatura universal, **Miguel de Cervantes**, que también fue soldado del ejército español, le faltaba parte del brazo izquierdo? ¿Os suena eso de *El manco de Lepanto*?

Pues lo perdió justamente aquí, el siete de octubre de 1571 durante la decisiva **batalla naval** que enfrentó en aguas del Golfo de Corinto, a la altura de la pequeña localidad que hoy en día no se llama Lepanto sino *Nafpaktos*, a las tropas

cristianas al mando de don Juan de Austria contra las turcas que pretendían expandir el **dominio otomano** por el Mediterraneo occidental.

En el lado Oeste del pequeño y **encantador puerto** de recreo y pesca que domina el centro del pueblo,



hay un **memorial a su figura** rodeado de placas de reconocimiento en griego, castellano, croata, italiano, inglés... en memoria de cuantos allí murieron y con el deseo de que haya concordia en el futuro entre los pueblos.





Si alguno desea el texto de alguna en concreto, puedo enviárselo en más resolución.

La vida pasa apaciblemente por las terrazas de sus cafés, que probamos. Los grupos de chavales se agrupan en torno a las mesas, con sus *porritos* y sus bebidas, en un ambiente en el que todo el mundo se saluda, se conoce... Es una preciosa sensación de quietud... **las barcas regresan** perezosamente a sus amarres...



los establecimientos evocan al autor de *El ingenioso*

hidalgo...



y hacen sus *pinitos* de diseño, como este atrevido *escorzo*.



Era el lugar adecuado para **pasar la noche**. Un camino en obras, al margen de una playa de piedras, junto a lo que debió de ser una discoteca, con maceteros de fábrica en *blanco ibicenco*, se llevó la adjudicación. El oído izquierdo empieza a dolerme. Seguramente por haber repetido una noche uno de los tapones de la anterior...

Ir a la etapa: [1](#) | [2](#) | [3](#) | [4](#) | [5](#) | [6](#) | [7](#) | [8](#) | [9](#) | [10](#) | [11](#) | [12](#) | [13](#) | [14](#) | [15](#) | [16](#) | [17](#) | [18](#) | [19](#) | [20](#) | [21](#) | [Ver otros viajes](#)



16. Lepanto (GR) – Ancona (I)

Una duchita surgida del calentador que había mantenido sus 70°C toda la noche viene perfecta antes de hacer la compra en el *Spar* del pueblo por donde el señor **cura (ortodoxo)** también llenaba su alacena,



justo en la salida hacia el **pueblo** que volvimos a cotizar para alcanzar otra vez el puerto de **Patras**.



Una gasolinera de la económica marca [AVIN](#), aún sin inaugurar, pero con todos sus grifos en perfecto estado,



nos sirvió para repostar agua, lavar el WC a fondo y darle un enjuague a la carrocería con el **racor de alta presión** que conocéis por [este brico](#).



En una de las largas avenidas de su perímetro, junto a una señal que recuerda la **capitalidad cultural** que protagonizó esta ciudad,



meca del **carnaval griego**, en 2006, alguien nos dejó en accidente de tráfico...



Muy cerca de allí, la **catedral**, de un tamaño imponente, nos despide quizá para siempre...



y nos acercamos por la estación a hacer el *check-in* para recoger nuestras tarjetas de embarque y las de acceso al camarote.



En una esquina del aparcamiento de viajeros en tierra comemos en la *furgo* y a la hora convenida nos colocan en la bodega... y conocemos nuestro pequeño apartamento por unas horas,



pero con la **sorpresa añadida** de que las camas basculantes de arriba no estaban preparadas para ser ocupadas, como sucede a diario en verano. En temporada baja no hay viajeros suficientes, lo que redundo en que primero llenan todos los camarotes posibles con dos personas y, una vez completado el aforo de camas de abajo, empiezan a

constituir cuádruples.

Hubo suerte: ***suite doble***, con cabina de ducha, lavabo, WC, climatización personalizada, ropero y escritorio... a precio de cuádruple.

La verdad es que nunca hemos viajado en crucero, pero este *ferry* tenía algunas cosas de las que suele haber en ellos: piscinas, solarium, salones magníficos, casino, varios restaurantes abiertos de continuo...

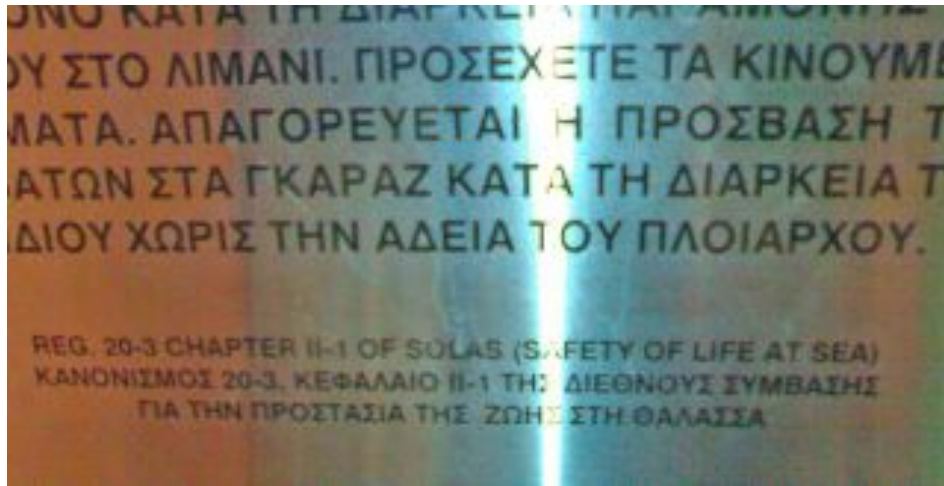
Hasta casi el mediodía del día siguiente no llegaríamos al puerto italiano de **Ancona**, más descansados que nunca.

Ir a la etapa: [1](#) | [2](#) | [3](#) | [4](#) | [5](#) | [6](#) | [7](#) | [8](#) | [9](#) | [10](#) | [11](#) | [12](#) | [13](#) | [14](#) | [15](#) | [16](#) | [17](#) | [18](#) | [19](#) | [20](#) | [21](#) | [Ver otros viajes](#)



17. Ancona (I) – Cannes (F)

Al bajar al garaje a por la *furgo* leemos por primera vez cuál es el precepto que se infringe si permanece uno ahí abajo durante una travesía: el artículo 20.3 del capítulo II.1 del **SOLAS** (Safety of life at sea), el **Reglamento de Salvamento Marítimo Internacional**. Lo ponía en una placa metálica en la escalera.



En el centro de **Ancona**, una vez fuera del barco,



buscamos un buzón para **echar todas las postales** compradas en Siracusa. ¡ Casi se nos olvida antes de abandonar Italia !

Luego, todo carretera hasta Francia, porque la mayor parte de las localidades de la ruta, excepto **Parma**, que dejamos para la próxima ocasión, ya las conocíamos de otros viajes.

La rutina comenzó por las A14 y A1 comiendo en la autocaravana en el área de **Santerno Est**, echando una siesta en la de **Tortona Nord**, y repostando en la siguiente, una *Total* que no tenía más que *sin plomo* de 95.

Alguna anécdota surgió al vuelo, como adelantar nada más salir de Ancona al autobús de la compañía de la cantante *pop* italiana **Roberta Cappelletti**. Es como si aquí hubiéramos visto a la [Chenoa](#) o algo así.



[Escucha alguna de sus canciones](#) mientras sigues leyendo...

O a otro que llevaba de aquí para allá **luces navideñas**...



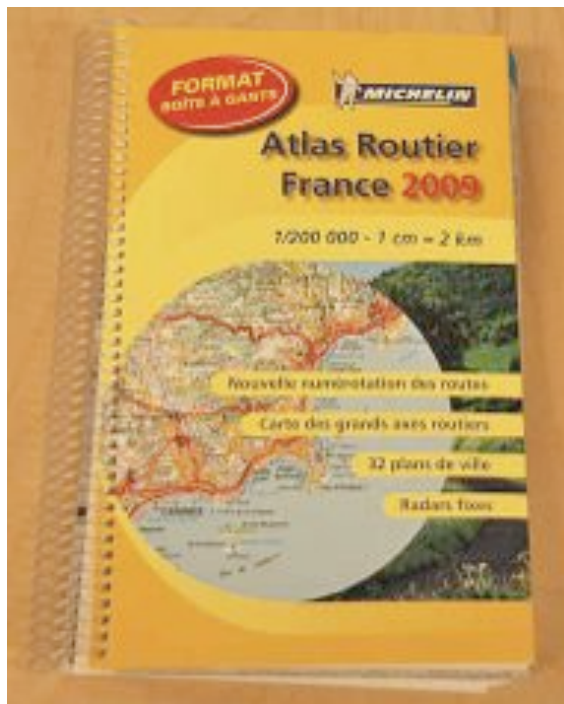
Ya en el entorno fronterizo de **Ventimiglia**, cenamos montados en un rincón del pequeño área de **Piani d'Invrea** y nos dormimos al lado de **Cannes** al fondo de la tranquila zona de aparcamientos del *Museo del Automóvil*, en la A8, en *Breguières Nord*.

Ir a la etapa: [1](#) | [2](#) | [3](#) | [4](#) | [5](#) | [6](#) | [7](#) | [8](#) | [9](#) | [10](#) | [11](#) | [12](#) | [13](#) | [14](#) | [15](#) | [16](#) | [17](#) | [18](#) | [19](#) | [20](#) | [21](#) | [Ver otros viajes](#)



18. Cannes (F) – Hastings (F)

Camino de Toulouse, repostamos en la *Total* de **Canaver** y nos hicimos con el nuevo **mapa de Francia**, formato *gusanillo-guantera*, para 2009, que es mucho más compacto que los de años anteriores;



y comprobamos cómo las **barcas de pedales** tienen el mismo derecho a ir por la carretera...



También descansamos y nos aliviamos por las de **Morle Nord** y **Montblanc Nord**. En ésta última, en la *Shell*, rellenamos de 98 y la encargada nos dejó coger todo el agua que quisimos del grifo de regar el jardín, donde usamos el poco frecuente **racor de poliamida**, del que, como sabéis por [este brico](#), vamos equipados.



Un poco más de avance y comemos en medio de un vendaval considerable (del que prevenía incluso el sistema **TMC** del navegador) en el área de **Pech-Loubat**, ya en la A61, dedicada a la cultura de los **Cátaros**;



en otra, en la de **Villefranche**, me afeito en el lavabo con espejo de los WC y experimento un **nuevo sistema de ducha** que puede ser interesante para los días como éste, de **muchísimo viento**, en los que la ducha exterior se descarta y la interior es inviable con el techo elevado.

Consiste en acoplar a una botella de 2 (ó 5) litros de agua mineral rellena de agua a 40°C el **racor Hozelock-ducha**



y usarla dentro de un baño de minusválidos que casi siempre tienen en una esquina un sumidero de suelo para la limpieza con manguera.

Se va uno llevando discretamente en la mochila sus chanclas, toalla y champú y... feliz ducha caliente en dos minutos con este objeto



cuya sencilla construcción se explica [en este brico](#).

En ese área también aprovechamos para fregar un poco más a fondo los cacharros grandes de la cocina (olla exprés, *tuppers*, sartenes...).

En otra, con gasolinera *Carrefour*, la de **Toulouse** Sud con un gran repostaje **nos regalan un mapa de carreteras** de esos de propaganda pero que están bastante decentes.

Ya en la capital de la aeronáutica europea, visitamos el nuevo edificio del **Casino**, que sustituye a la *Escuela de Química* que resultó destruida en la [explosión del complejo AZF](#) el 21 de septiembre de 2001,



junto a la *Île du Ramier*, y nos refocilamos a gusto por ella hasta muy tarde. Es el *descanso del guerrero*.

Luego, más carretera. De tirón por la A64 hasta pasado **Pau**, y nos acostamos en el área de **Hastingues**, al lado del curioso **museo** sobre los *Caminos de Santiago*.

Ir a la etapa: [1](#) | [2](#) | [3](#) | [4](#) | [5](#) | [6](#) | [7](#) | [8](#) | [9](#) | [10](#) | [11](#) | [12](#) | [13](#) | [14](#) | [15](#) | [16](#) | [17](#) | [18](#) | [19](#) | [20](#) | [21](#) | [Ver otros viajes](#)



19. Hastings (F) – Tudela (E)

En el área de **Bidart** de la A63 volvemos a rellenar de agua, y, ya en Euskal Herria *Sur*, nos pegamos un desayuno de tomo y lomo en la cafetería *Txangu*, en un extremo de la zona de tiendas del *Centro Comercial Txingudi*, de **Irun**. *Jo*, qué bien hacen la **tortilla de patatas, cremosa al centro...**

Luego volveríamos allí también a por el menú del día. Variado y rico rico.

Unas hojas de otoño en el aparcamiento escogen para su último deseo **caer en un turismo de su misma gama...** cromática. Por ahí se ve la silueta de uno de nosotros cámara *en manos*.



Nos hacemos unas compras por el *Alcampo* y por una tienda

chula de ropa surfera (*Surfing Wear*) ...



una duchita en la *furgo*, lavamos y repostamos barato y nos damos un buen paseo por los senderos del monte **San Martzial**, casi casi en las últimas estribaciones del pirineo.

Nos desviamos luego un rato al *Mamut* de **Oiartzun** a buscar novedades y tomar unos cafés y, antes de tomar la N121a rumbo a Navarra, contemplamos –no lo habíamos hecho nunca– desde la orilla de **Behobia** la **Isla de los Faisanes**, el territorio en **condominio** con Francia cada seis meses, célebre por ser **el menor del mundo**.



Tenemos la intención, ya varios *findes* abortada por la lluvia, de hacer el recorrido en *bici* de la **Vía Verde del Bidasoa**,

entre **Doneztebe/Santesteban** y el límite con **Gipuzkoa**.



La idea es subir al primer pueblo, dejar las *bicis* y a uno de nosotros allí desayunando. El otro se bajaría con la *furgo* hasta aparcarla en el puente de Endarlatsa justo a la hora en que sube el valle el autobús de la mañana, porque hace allí una parada. Así, una vez los dos arriba, podríamos bajar por el antiguo trazado de la vía con perfil de **suave descenso los 25 km** a pedales. Hasta llegar a la *furgo* de nuevo.

Las **obras del nuevo corredor** llevan meses poniendo a prueba la paciencia de camioneros y automovilistas por las voladuras, los pasos alternativos... una locura.

Los obreros que trabajaban en el nuevo **puente de Endarlatsa** (proyecto de Javier Manterola) nos explican que será mejor que lo dejemos para más adelante porque justo el espacio en donde se podía aparcar **está ocupado a diario** por los coches de los obreros, las máquinas y sobre todo por la operación que se preparaba justo esa noche para que **al día siguiente** (18 de noviembre, se ven a la izquierda las *carpas* para los políticos) **se cerraran** por un complejo sistema de polipastos y gatos hidráulicos **las dos semidovelas del arco**. Lo que los ingenieros de caminos llaman **abatimiento**.





Que finalmente, en presencia del *Lehendakari*



y del Presidente Foral de Navarra, quedarían así horas después:





> [Más información](#)

Al parecer, lo han hecho de un único vano para **no interferir** durante las obras ni durante la explotación con **el desove de los salmones** que remontan el Bidasoa. Eso es conciencia ecológica.

Como la *Venta de Ultzama*, en el puerto de **Belate**, está cerrada por descanso (los lunes, ya se sabe...), nos toca cenar en **Pamplona**, tras aparcar en el subterráneo de la plaza de toros, en un sitio, cerca de la *Kirolaren Etxea*,



al que ya teníamos ganas de acudir, [Alhambra](#). ¡Qué pastel de *Bailey's* con *Amaretto*! Mmmm

La AP15 nos acerca a **Tudela** y allí, pasado un buen rato por la localidad, nos retiramos a dormir a un lugar que nos habían aconsejado: el **nacimiento del Canal Imperial de Aragón**, que la gente conoce simplemente como *El Bocal*,

que pintaba así a la mañana siguiente. En ese rincón, perteneciente ya a la villa de **Fontellas**, dormimos oyendo sólo el rumor del Ebro al saltar la represa.



Ir a la etapa: [1](#) | [2](#) | [3](#) | [4](#) | [5](#) | [6](#) | [7](#) | [8](#) | [9](#) | [10](#) | [11](#) | [12](#) | [13](#) | [14](#) | [15](#) | [16](#) | [17](#) | [18](#) | [19](#) | [20](#) | [21](#) | [Ver otros viajes](#)



20. Tudela (E) – Tordesillas (E)

Hicimos *vida* en aquel remanso de paz hasta el mediodía, conocimos la **casa de compuertas** que deriva las aguas de nuestro río más caudaloso hacia uno de los mayores canales

de regadío y navegación de España,



y transitamos por espléndidas veredas que en esta época da gusto ver.



Un largo acercarse a **Valladolid** por las AP68, AP1 y A62 a través del atajo de **Pancorbo**, unos *pizza y tiramisú* para llevar en el laureado [Ponte Vecchio](#) del barrio de *Parquesol*, mucha marcha por la ciudad... y a descansarla a **Tordesillas**, donde un camino paralelo al Duero, el *de Pollos*, nos proporcionó el sosiego que nos faltaba.

Ir a la etapa: [1](#) | [2](#) | [3](#) | [4](#) | [5](#) | [6](#) | [7](#) | [8](#) | [9](#) | [10](#) | [11](#) | [12](#) | [13](#) | [14](#) | [15](#) | [16](#) | [17](#) | [18](#) | [19](#) | [20](#) | [21](#) | [Ver otros viajes](#)



y **21. Tordesillas (E) – Salamanca (E)**

Con el refrescante alborozo de la ducha, sin madrugar nada de nada, nos acercamos hasta la localidad salmantina de

Valverdón a visitar un lugar que teníamos ya puesto en el punto de mira tiempo atrás: la finca, antigua posesión de la orden dominica, donde **Cristóbal Colón** hizo las negociaciones previas a su primer viaje, el del descubrimiento, las **Conferencias de Valcuevo**.



En esa casa, rodeada de magníficos rincones,



hoy convertida en *hotel-bodega-balneario*, hay un curioso restaurante (donde se come muy normal) situado sobre el canal de agua, desgajado del *Tormes*, que movía un antiguo

molino. Bonita sensación la de **estar comiendo con el agua pasando bajo los pies.**



Como solemos hacer siempre, terminamos los viajes dejando la *furgo* lavada y repostada y lista para volver a salir. Una visita a un amigo que trabaja en un hotel a las afueras de **Salamanca** fue lo último que hicimos antes de meternos de nuevo en el garaje.

La casualidad quiso que el mismo *chef* de donde habíamos cenado la víspera de la primera etapa, que es nuestro vecino en el barrio, pasara casualmente por la calle en el momento de llegar. Es lo que los filólogos alemanes llaman ***Ringkomposition***, '*composición circular*', acabar en el punto donde se empezó.

Pues eso: **gracias** por la paciencia de leer.

Hasta la próxima.

¿Aún no te has podido dormir? [Ver fotos y relatos de otros viajes](#)

